



TENTACION, por Eggleston.



MARGARET SULLAVAN, de la Universal, es original en todo, como puede apreciarse por esta fotografía, en la cual luce un traje de elegante sencillez.



MONUMENTO AL MARISCAL SUCRE, en La Paz, Bolivia, para honrar la memoria del Gran Mariscal de Ayacucho, una de las figuras más notables de la independencia sudamericana.



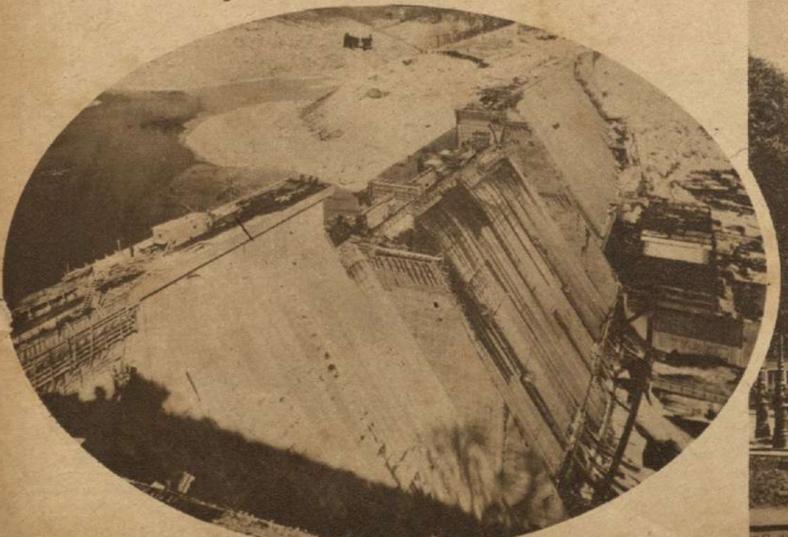
JEAN PARKER, de la Metro-Goldwyn-Mayer, al regresar de Europa, sorprendida por la cámara fotográfica en una "pose" sumamente curiosa.



LA COLUMNA DE LA PLAZA VENDOME, en París, fué fundida con el bronce de los cañones quitados al enemigo por los ejércitos de Napoleón I, cuya figura corona al célebre monumento.



CENTRO AMERICA PINTORESCA.—Entrada al pueblo de Chichicastenango, Guatemala. (Foto. Biener).



UNA GRAN PRESA casi terminada: La Presa Norris, erigida con un costo de



LOS JARDINES DE LA PIEDAD EN BAHIA, Brasil, uno de los más

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 11 DE ABRIL DE 1936

Nº 254



*Para Plunti, mi
afectuosa amiga
E.L.*

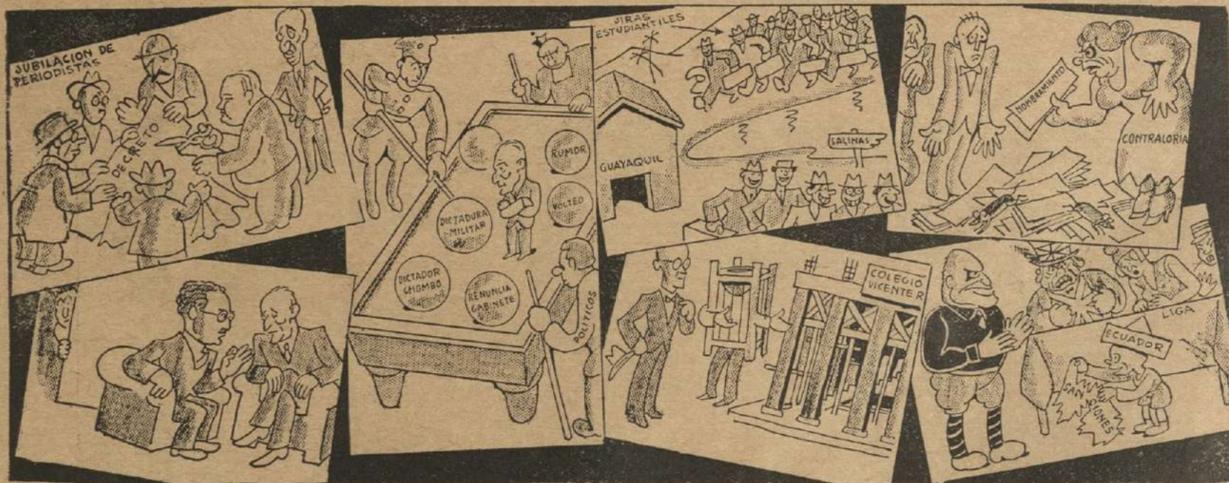
ELSA LASSO CARRION

En la nueva floración del femenino pensil quiteño, es esta encantadora chiquilla una rosa toda aroma, gracia, lozanía y esplendor. De una noble estirpe de beldades, mantiene élla el prestigio familias con la fina espiritualidad, la exquisita gentileza y el cautivador donaire de su linda personita. Amada de todos, reina triunfadora en los salones y sonríe a la vida con todo el corazón.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

1. ¿Saben ustedes lo que en Francia se llama "El foso de los leones"? Pues, es una partida del Presupuesto destinada a proporcionar un subsidio a los periodistas que han merecido "bien de la patria".

2. Esto debió haber observado nuestro grande y querido Don Chombo en los años de despreocupada juventud que pasó en París. Y hoy trata de formar aquí un "foso de los leones", para todos los periodistas que hayan merecido "bien de la patria".

3. Además, ¿qué falta hace que los de aquí vayan para allá? Por que no hay probabilidades de que estos monos se trasladen un día a residir en las faldas del Pichincha.

4. Entretenido jueguito al que se han entregado nuestros políticos de kepis, bonete y gominá. De banda a banda billarean las bolas; pero aunque se perfilan en la puntería, no consiguen hacer que caiga el palo negro.

5. La consecuencia puede ser que en política no sirven ya las bolas. Puede ser usted un taco de primera clase; sin que por eso consiga tumbar el palo negro.

6. su brazo, porque al final la piedra irremediadamente. I, encima, se ve usted obligado a protestar, declarando que no le gusta el billar y jamás ha tratado de hacer su carambola.

7. Dichosa juventud la que nació al arrullo de las pardas aguas del Machángara. No pudiendo ir a Esmeraldas, como es el anhelo de su corazón, vienen a este caluroso Guayas, a transpirar un poco, exhalando su buen humor.

8. Los hermanos del Altiplano vienen, ven y se van. I los de aquí piensan en lo felices que serían al poder darse un paseito hasta el Pichincha. Pero esto no es posible, porque se halla contra las leyes de la gravedad.

9. Además, ¿qué falta hace que los de aquí vayan para allá? Por que no hay probabilidades de que estos monos se trasladen un día a residir en las faldas del Pichincha.

10. cha. Salvo que pesquen una tuberculosis.

11. ¿Recuerdan ustedes los tiempos en que la Contraloría encontraba amigos de Dios Caco por todas partes? La agría señora iba de oficina en oficina levantando las camisas, y no había una que resultara perfectamente limpia.

12. Más bien se diría que el Abate Faría le revela a Edmundo Dantés el secreto del tesoro de Montecristo. O que el joven David le cuenta al Rey la visión con que fue sorprendido en mitad del bosque.

13. Ha de quedar, sin embargo, de todos ignorada la trascendental entrevista. I serán ya dos en nuestra Historia: la de Bolívar y San Martín y esta.

14. Ladrillo a ladrillo y hierro a hierro, va levantándose el grandioso plantel. Lo que demuestra que Tinajero, más que Tinajero, es una Refrigeradora. Como que no es poca labor haber congelado lo que ha congelado.

15. Según el Ingeniero promete, estará terminada la obra para el nueve de octubre. I si mucho lo apuran es capaz de terminarla para el 24 de mayo. Como que nuestro Ingeniero tiene la lámpara de Aladino, la que la frota un poco, haciendo surgir miluna-nochescos palacios.

16. Perú reina una depresiva subestimación de todo lo ecuatoriano, porque se nos cree un país de indígenas, en el más lamentable atraso, ayunos de toda manifestación de cultura y extraños a toda expresión de adelanto. I no se diga lo que de nosotros se piensa en Estados Unidos y Europa, donde se nos supone una provincia del Perú o se nos mira como una región selvática plagada de caudillos que hacen cada semana una revolución.

17. Cualquier esfuerzo para demostrar en el Exterior que somos una nación perfectamente civilizada, que vive al ritmo del progreso y se gobierna por leyes de lo más avanzadas, será un empeño laudable, de invalorables beneficios. Una verdadera campaña debe emprender el Gobierno con esta finalidad; y para ello debe emplear todos los medios de difusión, por la prensa, por el radio y por el cine, en acción intelectual, social y política.

18. Un íntimo coloquio, tete a tete; frases almiaradas, que brotan de los labios como el murmullo cantarino de un arroyo. En el poniente traza el sol un resplandeciente arco iris; y, aquí Dios y después Gloria.

19. ¿Qué pasa? ¿Acaso Polux y Castor ensayan notas de armonía sobre sus flautas panidas en la eglógica pradera? Es que Numa le consulta a Egeria el misterio de la vida a la orilla del saltarín arroyuelo?

20. Más bien se diría que el Abate Faría le revela a Edmundo Dantés el secreto del tesoro de Montecristo. O que el joven David le cuenta al Rey la visión con que fue sorprendido en mitad del bosque.

21. Ha de quedar, sin embargo, de todos ignorada la trascendental entrevista. I serán ya dos en nuestra Historia: la de Bolívar y San Martín y esta.

22. Ladrillo a ladrillo y hierro a hierro, va levantándose el grandioso plantel. Lo que demuestra que Tinajero, más que Tinajero, es una Refrigeradora. Como que no es poca labor haber congelado lo que ha congelado.

23. Según el Ingeniero promete, estará terminada la obra para el nueve de octubre. I si mucho lo apuran es capaz de terminarla para el 24 de mayo. Como que nuestro Ingeniero tiene la lámpara de Aladino, la que la frota un poco, haciendo surgir miluna-nochescos palacios.

24. Absorto se ha quedado el Ministro Zambrano viendo la obra, erguirse cabe las orillas del florido Estero Salado. I se ha sentido con el corazón anegado de júbilo, pensando en el hermoso porvenir que le está reservado a las futuras generaciones vicientinas.

25. ¿Semos o no somos? De algún modo debemos hacernos sentir en la mesa grande en que nos han dado asiento. Como el montuivo que se sacó los zapatos en el banquete al que lo invitaron.

26. Pues nosotros no aceptamos que lo molesten a nuestro amigo Hitler. Ni que lo hostilien a nuestro compadre Mussolini. Alguna solidaridad debe haber entre dictadores. ¿No faltaba más! ¿Semos o no somos?

CONMEMORACION DEL COLEGIO MEJIA DE QUITO



Sr. Carlos A. Jaramillo, Presidente del Comité "19 de Marzo".

Con motivo del aniversario del Colegio "Mejía", la celebración de las bodas de plata de su revista "Vida Intelectual" y la proclamación de la "Señorita Mejía 1936", se realizó en ese prestigioso plantel educativo de la capital una hermosa fiesta, que ha tenido grata repercusión en la juventud estudiantil de toda la república.

En recuerdo de tal fiesta, presentamos en esta página a sus principales organizadores, al par que a la gentil damita que fue consagrada como "Señorita Mejía 1936"; y damos publicidad al bello discurso pronunciado en el acto de la proclamación por el señor César Delgado, Secretario del Comité "19 de Marzo", gestor de la conmemoración.

Distinguida concurrencia:

Quiero, con mi pensamiento, volver al pasado. Quiero internarme, por un instante, en la fronda rumorosa de la Roma legendaria. Quiero deslizarme, al abrigo de esta noche magnífica, por entre el dédalo fascinante de la Mitología. Quiero hablar de una criatura—real, quimérica?—que ayer influyó sobre el destino de un grande hombre. Quiero referirme a la Ninfa Egeria!

Numa Pompilio trataba de someter a los pueblos del Lacio; de bañarlos con la apacible luz que él había recibido de los dioses; de hacerlos abandonar sus prácticas salvajes para inmergirlos en las aguas tranquilas de la civilización. Pero carecía de autoridad moral para imponerse sobre la conciencia rebelde de aquellos hombres. Entonces, entre abatido y esperanzado, tomó el camino del bosque de Aricia, en donde, al igual de sus predecesores, se halló a poco, con una deidad que le aclaró la senda con las fulguraciones de su inteligencia, que lo tomó entre sus brazos, que lo enredó en los hilos de su corazón.

Era la Ninfa Egeria! Allí es-



Sr. César Delgado, Secretario de Finanzas del Comité.

taba ella con su mirada embrujadora, entreabiertos sus labios irisados de rocío, suelta la copiosa cabellera luminosa, desnudo el seno majestuoso y palpitante. El romano cayó arrojado a sus pies, que el agua de los manantiales acariciaba dulcemente; gimió temeroso junto a sus carnes desnudas; atrevióse luego a acariciarle tiernamente las manos con las manos. Le habló más tarde: había menester el gobernante de su consejo, de su iluminación, de su patrocinio espiritual. La Ninfa lo besó piadosa, y, al sellar su arrobada frente, raudales de una luz extraña corrieron por la mente soberana de Numa. Sabiduría, bondad y belleza de una mujer habían obrado su milagro! El estadista había hallado su salvación! Ya podía, desde ese instante, gobernar!

Numa Pompilio tornó a la ciudad, convertido el cerebro en nido de proyectos los más afortunados. Los realizó bien pronto, en medio del asombro y la admiración sin límites de sus súbditos antes indóciles. Ganó indiscutible celebridad. Se coronó de gloria.

optimismo. Aquí estáis, tonificando nuestro espíritu, aligerando nuestro brazo y tornando más sonriente el cielo, todavía en calma, de nuestras vidas. Loada sea vuestra valiosa participación en los festejos escolares del MEJIA, en donde, para ser mejores, teníamos necesidad de que un ángel tutelar y vos lo sois, señora nos conforté y nos alumbré. Sois, compañera Mercedes García, nuestra Ninfa Egeria, y nosotros quisiéramos ser los Numas de esta edad!

Esta simpática caravana estudiantil que agita ante vos los panderos de su entusiasmo bajo el palio intangible de esta noche, quiso—al elegiros SEÑORITA MEJIA—que vuestra mano la guiara por la ruta del ensueño y vuestro corazón—latiendo ardentemente—la impulsara en su búsqueda infatigable de la gloria. Y es que sabemos que la mujer no es ya dogal ni cruz ni cárcel, sino corona de laurel sobre las sienas del sabio, escudo en el pecho del batallador, aliento inapagable en la heguera de la fe. La mujer,



Merceditas García, "Señorita Mejía 1936".

Frecuentemente, cuando el sol de Roma se hundía simulando un ánade cansado en los zafiros temblones del Tirreno, el ya célebre legislador abandonaba el bullicio de la urbe y avanzaba, avanzaba hasta dar con la bella que tras cortinas de verdes ramas y entre guirnaldas de aromadas flores, ansiosa y comprensiva lo aguardaba. En teniendo delante, la Ninfa Egeria comenzaba a hablar, incitada por fuerzas misteriosas, y Numa, que siempre absorto la escuchaba, sentía que en su cabeza surgía fúlgida la solución para las más complicadas situaciones.

Vos, señora, sois nuestra inspiradora, nuestro guía. Con el empujamiento de vuestros preciosos ojos, la blandura sin par de vuestro pecho y la diadema de vuestra inteligencia, obráis—no cabe duda—el prodigio de llevarnos al triunfo en las lides de la imaginación y del esfuerzo. Necesitábamos, para esta fiesta de juventud, que una mujer así como vos, bella y democrática, presidiere todos y cada uno de nuestros actos reveladores de audacia y de alegría, de confianza y de



Sr. Rafael Borja, Director de la Revista "Vida Intelectual".

fatigados en el taller, enarbolando con nosotros el pendón de las mejores conquistas, bebiendo las lágrimas del presidio como las grandes luchadoras de la Revolución.

Y es por esto; porque sois bonita y estudiosa, modesta a la par que arrogante, que ahora, ante este público que os aclama apasionado, os coloco en vuestro pecho la banda que os inviste de la dignidad,—única en los anales de nuestro Instituto—de SEÑORITA MEJIA! (Le coloca la insignia).

Mercedes García; más esplende vuestra belleza, ahora que lucis sobre vuestro corazón el emblema del afecto que os tributamos. En medio de estotras compañeras que os disputan—en noble lid—el cetro de la hermosura, irradiáis mejor. Rosa entre magnolias, amapola entre claveles, margarita entre narcisos: eso sois vos, SEÑORITA MEJIA, junto a estas colegas que derramando están sobre vuestros encantos la divina fosforescencia de sus ojos y vertiendo el blando aroma de su pecho. Nunca pudimos hallar, para vuestra corte de amor, mejores criaturas que éstas. El prodigio de sus formas, la armonía de sus notas y la seducción de sus sonrisas os coronan, señora, en esta noche inefable que no olvidaremos jamás.

A la muerte de Numa,—Egeria la inconsolable viuda—convertida fué por Diana en una fuente; fuent que, al morir de las tardes del Lacio inmortal y como evocando las visitas del extinto magistrado romano, gemía al compás del viento que bajaba llorando de los montes cercanos a la gruta de Aricia. Ojalá que mañana, SEÑORITA MEJIA, después de muertos estos compañeros que os aprecian tanto, seáis también por los dioses trocada en fuente cristalina y rumorosa, para que a ella acudan los hombres del porvenir en busca de salud y frescura, de inspiración y bríos!

Quito, 14 de marzo de 1936. He dicho!

César Delgado



Sr. Augusto Dávalos, Secretario General de Deportes.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA ENFERMEDADES QUE DERRUMBAN IMPERIOS

Por el doctor Julio Cantaña Este artículo es el primero de una serie en la que nuestro distinguido colaborador estudia un problema de resonante actualidad, desde sus puntos de vista científico, histórico y político.

Por intermedio de dos nietas de la Reina Victoria la sangre alemana y hemofílica de los Hasse y los Battenberg llegó a las dinastías de Rusia y de España. — La hemofilia no es nueva y pronto será vencida.



El ex-Príncipe de Asturias, hoy Conde de Covadonga, quien con su hereditaria enfermedad de hemofilia contribuyó a que la familia Borbón perdiera para siempre el trono de España.

Este matrimonio dió cuatro Princesas y el Príncipe Alexis, el Zarevitch. Estos productos nacieron de una madre de origen germánico, nieta de la "gloriosa Abuela". Y unos años después de la guerra ruso-japonesa el príncipe heredero alarma al mundo porque sangra. ¿Una nueva enfermedad?... grita el público profano. Nueva?...

HACE 900 AÑOS HABIA HEMOFILIA EN ANDALUCIA

Saltemos a Córdoba. Un retroceso de nueve siglos y conoceremos a un médico árabe llamado Albuqasim (hoy llamado Albucaasis). Es famoso como autor de un tratado médico-quirúrgico llamado "Altasrif" (colección o enciclopedia) en el que habla de cauterio, de la operación para el cálculo de la vejiga, de las fracturas, dislocaciones, parálisis consecutivas a las fracturas, de instrumentos para la Dentisteria y hasta de la posición obstétrica que hoy se llama "wulcher position". Comenta además esta dolencia que hoy creemos nueva y se expresa de la forma siguiente: "He visto en un pueblo de estas regiones (Andalucía), hombres que cuanto sufren una herida se desangran hasta morir. He visto también un niño que cuando se frotaba las encías con los dedos, sangraba de forma grave. Sólo he visto estos casos en este pueblo y no he encontrado en los escritos clásicos mención alguna de este género de padecimientos".

OTRA NIETA DE LA REINA VICTORIA LLEVA LA HEMOFILIA A LOS BORBONES

Así describía esta clase de enfermos en el Siglo XI un médico, sin sospechar como es lógico que nueve siglos después tal enfermedad hubiera de conmovier a un Imperio en su Palacio de Zar-Toseio. Una hija de la Reina Victoria se casa con el Príncipe de Battenberg. Tiene varios hijos. Una de las hijas llega a España como Princesa Enna. Se casa con el Rey mozo. Tiene hijos y el primogénito sufre un zarpazo como otro Señor de Asturias. Aquel fue Don Favila, arañado por un oso; éste es un desgarró químico en ciertos "proteicos" que tenemos en la sangre. En Covadonga empieza y acaba un gran capítulo de la Historia de España.

171 FAMILIAS HEMOFILICAS

Dícese que la hemofilia tiene como causa ciertas taras ancestrales. Nada hay en concreto para afirmar esta creencia. En el siglo XIX la ciencia, no sabiendo explicar el origen de ciertas enfermedades, las catalogó dentro de las huellas que dejan la tuberculosis, el alcoholismo y otras enfermedades. Se abusó también de la histeria, como hoy se culpa mucho a la "alegría" o sea las reacciones que producen vegetales y animales en nuestra piel y en nuestros órganos interiores. Una especie de venganza que surge de los individuos de la escala zoológica en contra del hombre, animal rey situado en el peldaño superior. En definitiva sabemos sólo que la hemofilia se hereda. No sabemos de dónde procede. El primer trabajo serio se publicó en el año 1910 por los doctores Bullock y Fildes del "Francis Galton Laboratory" en la Universidad de Londres. Estos investigadores analizaron el árbol familiar de 171 hemofílicos y llegaron a la conclusión de que esta enfermedad "aparece en los hombres y es transmitida a través de las mujeres". Dicho concepto se ha hecho hoy definitivo merced a los trabajos por Bauer, Fisher y Lenz en el libro "Human Heredity" en el año 1931.

El matrimonio de Nicolás y Alejandra es interesante, porque además nos muestra un ejemplo de la "psicosis por inadaptación al medio" como sufrió la Emperatriz, cuyo psicosis acabó en una mezcla de misticismo, fanatismo y superstición que la condujo a ser un "sujeto" del trágico Rasputin. Del Zar desde el punto de vista "biológico" se puede decir en concreto, sólo sabemos que era un ser tan bueno que "la noche de bodas se levantó a las cinco de la mañana y oyó dos misas. (Inhibición erótica de origen místico).

(CONTINUARA)

Y DIJO JESUS: ¡TOMAD, COMED!

POR GIOVANNI PAPINI

Aquellos trece hombres parecen reacios para obedecer al viejo rito convivial que recuerda la liberación de su pueblo de la miseria egipcia. Parecen, al verlos, trece acederos observantes que esperan, ante la mesa blanca olivosa a comer y a vino, la señal de una cena íntima y festiva.

Mus esto es solamente en la apariencia. Es, al contrario, una vigilia de despedidas y de separaciones. Los trece hombres... aquel que tiene dentro de sí a Dios y aquel que tiene a Diablos... morirán, antes que sea de noche otra vez, de tremenda muerte. Los otros se dispersarán mañana, como los segadores a la primera caída del granizo.

Pero aquella cena, que es el viático de un fin, es también un maravilloso principio. La observancia de la pascua judaica va a transformarse en medio de aquellos trece judíos, en algo incomparablemente mas alto y universal, en algo imitable e infalible; en el gran Misterio Cristiano. La simple manducación del pan se convertirá en la comunión efectiva con Dios.

La Pascua, para los Hebreos, no es sino la fiesta conmemorativa de la fuga de Egipto. Aquella victoriosa evasión de la abyección, de la dependencia, acompañada de tantos prodigios, guiada por el manifiesto patrocinio de Dios, no fue olvidada jamás por aquel pueblo que debía sin embargo sentir sobre el cuello el yugo de otras cautividades y someterse a la vergüenza de otras deportaciones.

Como recuerdo perenne del precipitado Exodo fue prescrita una festividad anual que tomó el nombre del Pasaje: Pesach, Pascua. Era una especie de lenguaje que debía recordar la comida improvisada y presurosa de los fugitivos. Un cordeiro o un cabrito asado sobre el fuego, esto es, del modo más simple y rápido; el pan sin levadura, porque no había tiempo para hacer hinchar la pasta. Y comerán con el cinturón ceñido a los flancos, los zapatos en los pies, los bastones en la mano y apresuradamente, a guisa de gente que está para ponerse en viaje.

Las hierbas amargas son las magras verduras selváticas arrancadas a lo largo del camino por los fugitivos para engañar el hambre de la interminable peregrinación. La salsa roja donde se moja el pan recuerda los ladrillos que los esclavos judíos debían coeer para el Faraón. El vino es algo mejor: la dicha de la liberación, la promesa de las viñas esperadas, la embriaguez de los agradecidos salientos al Eterno.

Jesús no cambia el orden del ágape milenario. Después de la plegaria hace pasar de mano en mano la copa del vino invocando el nombre de Dios. Después reparte a cada uno las hierbas amargas y llena, por segunda vez, el cáliz que, un sorbo para cada uno, da la vuelta a la mesa.

Qué sabor tendrá aquel vino en la boca del Traidor cuando Jesús, en medio del opresivo silencio, pronuncia las palabras de nostalgia y de esperanza que no son para Judas sino para aquellos otros que podrán subir al eterno banquete del Paraíso?

—Tomad y bebed, porque os digo que de ahora en adelante no beberé más de este jugo de la vida, hasta el día en que lo beberé nuevo, con vosotros, en el Reino de Dios.

Es un triste adiós, pero al mismo tiempo la nueva confirmación de una solemne promesa. Quizás oyeron esta sola y entrevieron, con sus ojos de pobres, el inmenso festín celestial. No creían que fuese demasiado largo el tiempo de la espera: después de la otra

vendimia, después que el mosto ha fermentado y se llenan los toneles de vino dulce, el Maestro retornará, como lo ha prometido, para invitarnos a las grandes nupcias de la Tierra con el Cielo, al convite eterno. Son hombres entrados en años, hombres ancianos, más que maduros y ya en vista de la vejez; si el esposo tardase no los encontraría ya entre los vivos, y su promesa sería una burla para los que han creído.

Y tranquilizados con la certidumbre de una reunión próxima y mucho más gloriosa, entonan en coro, según la costumbre, los salmos del Primer Agradecimiento. Es un canto de alabanza al Padre de Aquél que les sirve.

"Tiembla, oh, tierra, a la presencia del señor, a la presencia del Dios de Jacob, que convierte la roca en lago y la dura piedra en manantial. El levanta al misero de entre el polvo, saca al pobre entre los nobles, entre los nobles de su pueblo".

Con qué feliz persuasión miden estas antiguas palabras que se coloran, en aquel momento, de un sentido nuevo! Ellos también son miseros y serán sacudidos del polvo de la miseria por intercesión del Hijo de Dios! También ellos son pobres y El los sacará, dentro de un poco, de la inmundicia de la mendicidad para hacerlos dueños de una riqueza eterna.

Entonces Jesús, que ve la insuficiencia de sus conocimientos, toma los panes posados sobre el mantel, los bendice, los rompe y, en el acto de dar un pedazo de él a cada uno, pone ante sus ojos la atroz verdad:

—Tomad, comed: este es mi cuerpo que ha sido dado para vosotros; hacer esto en memoria mía.

No tomará, pues, tan pronto como tornará. Después de los breves días del retorno en la Resurrección, su segunda venida tardará tanto que podrán olvidarse de El y de su muerte.

"Haced esto en memoria mía". dores que inclinan los cuellos en-

La fracción del pan, a la mesa común, entre aquellos que esperan, será la señal de la nueva fraternidad. Cada vez que rompáis el pan no sólo estaré presente entre vosotros, sino que por medio suyo os uniréis íntimamente a mí. Porque así como este pan ha sido despedazado por mis manos, mi cuerpo será despedazado por mis enemigos, y así como este pan que coméis esta tarde será vuestro nutrimento hasta mañana, mi cuerpo, que ofreceré en la muerte a todos los hombres, saciará el hambre de aquellos que creen en mí, hasta el día en el cual serán abiertos los inmensos graneros del Reino y seréis como ángeles bajo la mirada del Padre nuevamente encontrado. No os dejen pues, solamente una memoria; yo estaré presente, con una presencia mística, pero real, en cada partícula de pan que me sea consagrada y este pan será el nutrimento vital y necesario para el alma y se realizará mi promesa de estar con vosotros hasta la consumación de los siglos.

Esta tarde, mientras tanto, comed estos panes sin levadura, estos panes amasados por la mano del hombre, hechos de agua y de trigo, estos panes que han sentido el ardor del horno y que mis manos, que aún no están frías, han repartido y que mi amor la convertido en mi carne, para que sea vuestro alimento perenne. Es dulce el corazón del amigo ver a los amigos comer con él el pan nacido de la tierra, el pan que fue yerba verde adornada por los lirios, y espiga madura, alta, doblegada sobre el tallo con su rubio peso. Vosotros sabéis cuántas fatigas, cuánta ansiedad, cuántas penas están contenidas en un pedazo de pan. Los grandes buques que rastrollan la tierra, el labriego que arrojó a manos llenas en los surcos invernales, los primeros hilos que vencen tíeramente la oscura humedad de la tierra, y los segadores...

Acordados de la plegaria que os he enseñado: Dadnos hoy nuestro pan cotidiano. Vuestro verdadero pan de hoy y de siempre es este pan, mi cuerpo. Quien comiere mi cuerpo, que todas las mañanas, por innumerables siglos, se cambiará en innumerables bocados de pan transubstanciado, no tendrá jamás hambre. Quien lo rehúsara no será saciado por toda la eternidad.

negrecidos durante días enteros— y la hoz, por la tarde pesa, en la mano sudorosa, más que la azada— y hay que atar los haces, llevarlos a la era y golpearlos para que la espiga suelte los granos. Y hay que esperar un poco de viento—que no sea demasiado débil pero tampoco fuerte— para dividir, con la criba, los granos buenos de la paja; y después hay que moler y separar con el cedazo el salvado de la flor y calentar el agua para amasarla y calentar el horno con la yerba, seca o con los haces de leña; todo esto hay que hacer, con amor y paciencia, antes de tener este pan que el padre reparte a los hijos y el amigo a los amigos y el huésped a los forasteros. Aradores, sembradores, segadores, cribadores, molineros y panaderos han sudado, al fuego del sol y al fuego del horno, antes que el rubio grano de la siembra se transforme en pan dorado para nuestra mesa.

En verdad es una dulce cosa comer el pan bueno con los propios amigos: la blanca miga del pan de harina, cubierta por la corteza tostada y crujidora. Tántas veces lo habéis menaigado conmigo en las casas de los pobres, y tendréis que mendigarlo en mi nombre por toda la vida. Os darán los pedacitos enmohecidos que los canes rechaman, los trozos secos que han quedado en el fondo de la artesa, las cortezas que los niños y los viejos, después de haberlas mordido, dejaron sobre el peldaño del hogar. Mas vosotros conocéis las estrecheces y las tardes de ayuno y el pálido rostro de la pobreza. Estáis sanos, tenéis las mandíbulas fuertes de los mastiadores de pan duro. No perderéis el valor si no os dan puesto en la mesa de los contentos.

Mas en verdad es infinitamente más dulce, al corazón del que os ama, trasmutar el pan que viene de la dura tierra y del duro trabajo, en el cuerpo que será ofrecido eternamente por vosotros, en el cuerpo que descenderá cada día del cielo como visible vehículo de la gracia.

GIOVANNI PAPINI

(Traducción de E. Revollo del Castillo.)

SOBRE EL AMOR

El hombre va en el amor de más a menos; la mujer va en el amor de menos a más.

El hombre busca la felicidad absoluta; la mujer se conforma con la felicidad relativa.

El hombre cada año tiene un año más; la mujer tiene cada año dos años menos.

En el amor celoso la incertidumbre es el mayor de todos los males, hasta el momento en que la realidad nos hace echar de menos a la incertidumbre.

EPIGRAMA

Remendaba con siglo sus calzones un manco; y yo, que le vi en un vilo le pregunté: —¿Qué hay de nuevo? Y él respondió: —Sólo el hilo.

Advertisement for Pelikan fountain pen. Includes text: 'i Pelikan transparente, la pluma fuente para los trópicos!', 'Corece de piezas de caucho blando que podrían romperse...', 'No mancha, por mucho calor que haga...', 'Procure Vd. equiparse con una pluma fuente cuyo funcionamiento sea igualmente perfecto...', '¡Escribe al primer trazo! ¡No mancha nunca!', 'Un utensilio técnicamente perfecto'.

LA VERDAD

Por A. HERNANDEZ CATA.

Era un hombre malo, y sin su debilidad habría sido funesto. Sólo tenía dos armas: la intención y la palabra; mas las manejaba con tan aviesa astucia, que en las almas heridas el dolor atrofiaba la cólera, dejándole tiempo para huir impune. Cuando se enrolaba en un barco, nadie, ni aún el capitán mismo, dejaba de sentir disgusto; y, si embargo, no era fácil prescindir de él: buen marinerero, cocinero excelente, rico en recursos y abroquelado siempre en el deber cumplido, casi se gloriaba de ser antipático; y en cuanto el navío dejaba el puerto, se dedicaba a estudiar a los compañeros, para que ninguna de sus flechas malignas se perdiese en callosidades insensibles. Su voz de desilusionador, contento de ver agostarse las únicas flores que podía ornar aquellas vidas rudas, iba diciendo a cada uno las palabras precisas para apagar el entusiasmo y enturbiar la esperanza.

Sus cuentos—esos cuentos imprescindibles en los largos días encalmados—eran siempre de engaños crueles, de decepciones. Al marinerito joven solía decirle al verlo en la cruceta más alta: "A ver si te da un vértigo!" Y al piloto tímido: "Aquella nubecita va a traer turbohada..." o "Aquí naufragó un bergantín hace dos años". Y al contramaestre codicioso, que guardaba los ahorros de varios lustros: "Tengo oído que ese Banco anda mal". Y al alcaide que esperaba la llegada al puerto para soltar las fieras pujantes de sus anetitos: "No serás capaz de beberte un azumbre de ron y de ir después a una calleja que yo te diga". Y en las horas de quietud crepuscular, cuando el acordeón evocaba a proa la dulce poesía de la tierra invisible, entonaba con agria voz alguna copla grosera, que rompía el suave encanto.

Era un mal hombre; un mal hombre, que lograba esquivar, antes de que estallase, la mina dispuesta por su insaciable saña. Cuántas veces desahogaron dos infelices, con mutuos golpes ciegos, la rabia encendida sólo por él! Y cómo sabía hacerse imprescindible!... Industrioso y escurrizado, lo vio la tripulación del Joven María acercarse al segundo



oficial, mozo norteño, que embarcaba en el Mediterráneo por primera vez. ¿Qué estaría tramando contra él? Algo, sin duda; mas nadie se atrevió a prevenirle. Cautamente, sin avanzar ningún día más de lo preciso, fue limando sus maneras hurafas e insinuándose en su confianza. Lo miraba de lejos, esforzándose en percibir la grieta por dónde podría penetrar hasta aquella alma acorazada en la sequedad escueta de los hombres poco habladores.

Con terquedad servil le llevaba el desayuno, lo llamaba de noche al llegarle su turno de vela, permanecía junto a él alerta, callado, en las guardias nocturnas, cuando hasta el susurro del mar parecía un inmenso silencio bajo el fulgurar de los astros, y la lucecita de babor semejaba estrella caída o misterioso gusano de luz fatigado del vuelo. Y, paso a paso, le sonsacó su historia: supo que desde edad temprana quedó huérfano, que su vida fue trabajosa, que llegó a ser hombre a costa de ser niño sin juegos y adolescente sin risas, que —al fin— la ilusión había florecido para pagarle tantos sinsabores y que se había embarcado porque el Joven

María iba al puerto en donde vivía la mujer elegida por Dios para la buena obra de hacerlo feliz. El hombre malo sonrió en la sombra.

—¿De modo que usted cree en las mujeres?
—Creo, sí... Creo, sobre todo, en ella.
—A su edad también creía yo.
—Usted no la conoce.
—¡Bah!... Yo conozco a todas las mujeres.
—A ella, no.
—Será como todas.
—Déjeme!... ¡Váyase de aquí y no vuelva a hablarme nunca!

Y los ojos azules flamearon con tan inesperada ira, que el perverso se alejó medroso.

Y no le volvió a hablar; pero desde aquella noche, cuando parecía dirigirse a todos, hablaba sólo para él. Del fondo avinagrado de su memoria o de su inventiva surgieron mil anécdotas de obscuro desengaño; contó que cierto franchute le había dicho una vez que su barco regresó inopinadamente a El Havre, a las pocas horas de salir, hubo más de treinta palizas y de veinte divorcios. "¡Ah, las pobrecitas muje-

res! ¡El mar era tan largo, tan largo, y la paciencia femenina tan corta!... Además, ¿quién sabe si daban los besos pensando en los marinos ausentes!... En el fondo, hasta los que se fingían más crédulos no las tenían todas consigo cuando avisaban la llegada al puerto para encontrar las cosas en orden. Y como Dios era tan sabio que "aquello" no dejaba mancha..."

El oficial callaba y enflaquecía. A veces, sombras cetrinas nublaban su rostro; y otras, luminosa sonrisa que se tornaba despectiva en los labios, se bajaba de los ojos azules. Pero estas sonrisas eran cada día menos frecuentes, y su sueño se llenó de pesadillas, hasta desaparecer consumido por el insomnio. No miraba a nadie, y menos aún al sembrador de cizaña; las frases de más sangrienta intención parecían resbalar sobre su indiferencia.... Mas no avisó su llegada al puerto como solía hacer! Su vista estaba siempre fija en el confin, en espera de ver línea brumosa, que, a' cabo surgió y se fué acercando, precisando con sus casitas multicolores y minúsculas, el índice del faro, la bahía en cuyo seno la ciudad era apenas como un bando de palomas cansadas.

En cuanto fondó el barco y terminaron las formalidades inevitables, el oficial tomó la lancha. Parecía sereno, sin prisa por desembarcar; mas desde la borda lo vieron armar dos remos para avistar al marinerito y llegar antes. Y en el erupio, la voz maldita dijo una cuchufleta atroz, que alzó esas risas cobardes que suelen celebrar el dardo injusto cuya ponzoña no pudo alcanzar. Luego, a bordo, todo fue silencio y tedio hasta pocas horas después.

Empezaba el crepusculo, cuando un bote dejó de nuevo al oficial en la escala del Joven María. Ninguno notó su llegada, hasta que estuvo sobre cubierta. Nada tenía su paso de inseguro; y en la penumbra no pudo verse que el azul de sus pupilas había dejado de ser claro. Pasó por entre el grupo de marineritos sin saludar; se acercó al hombre que nor espíritu de mal le había dicho la verdad antes de saberla, y de un solo golpe, el hundió su cuchillo en el corazón.

La sangre empañó la madera y corrió por el desierto de la recala. Al otro día, los periódicos dieron unas noticias confusas, se removió una fosa, se abrió el recio portón de la cárcel y las banderas parecieron reír más alegres en el puerto, sobre el mar centelleante de sol.

A. HERNANDEZ-CATA.

PROFECIAS

Eduardo Banes comía un día con el señor Alcalá Zamora. A la sazón el primero era ya presidente del consejo de su país, pero el segundo no era más que uno de los jefes de la oposición en el entonces reino de España. De pronto, el señor Alcalá Zamora dijo a Banes:

—Ud. será seguramente un día presidente de la república checoslovaca.

No se ignora que esta profecía acaba de realizarse. Pero lo más curioso es que Banes respondió entonces a Alcalá Zamora:

—Y usted será acaso presidente de la república española.

Sébase también que esta profecía se ha realizado mucho antes que la otra. Ultimamente, cambiando telegramas oficiales, ambos hombres de Estado han debido evocar este recuerdo.

TIENE Poca SUERTE PERO NO PUEDE QUEJARSE

En Petrovgrad, Yugoslavia, vive un zapatero, llamado Redovan Markicic, que tiene también el oficio de comediógrafo aunque en esta última actividad la fortuna no le sea muy favorable. En efecto, hace varios meses debía efectuarse la primera representación de una pieza suya titulada "El suicida enamorado"; pero en el momento de levantar el telón no se encontraban en la sala más que los dos bomberos de guardia. Por esta causa la función fue postergada. Desesperado, Markicic pensó en quitarse la vida, pero en seguida juzgó preferible vengarse de la humanidad escribiendo la comedia "Moral y amor" que subió a escena en Petrovgrad, el mes pasado, ante un público desbordante. Pero en la mitad del espectáculo se acercó hacia las candelillas un encargado del propietario de la sala declarando, con pesadumbre, que era necesario interrumpir la representación por no haber pagado Markicic el importe de las luces. Pero una colecta, efectuada allí mismo entre el público, pródigo como nunca, subsanó el inconveniente y la comedia llegó a su fin.

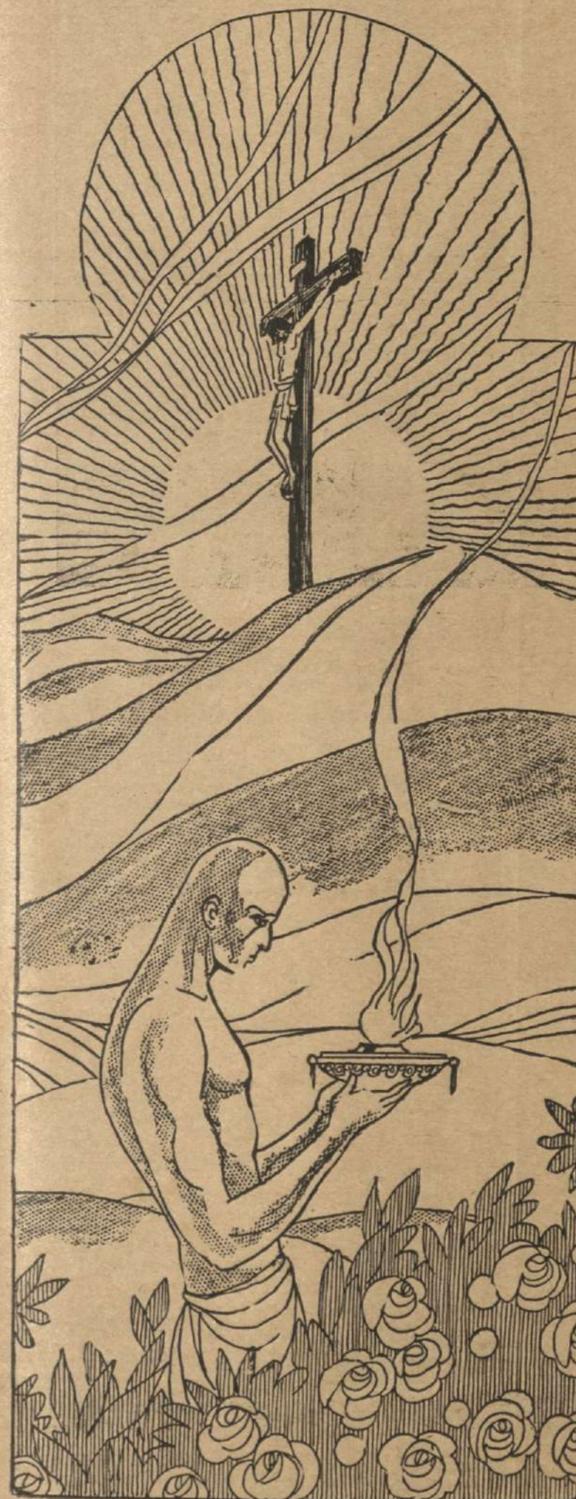
De pronto se detuvo, como presa de las luces. Pero una colecta, efectuada allí mismo entre el público, pródigo como nunca, subsanó el inconveniente y la comedia llegó a su fin.

Victor HUGO.

CRISTO ALEGRIA DEL MUNDO

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Fidel CANO.



Que los senderos de tu reino abrojos ofrecen nada más a nuestras plantas, que al llanto condenaste nuestros ojos y al rudo sollozar nuestras gargantas...

Mas no es verdad! Cuando viniste al mundo suyo el dolor mostrábalo a tu vista, y era el dolor entonces infecundo, soberbio o vil, cobarde y egoísta;

Eran el odio y la injusticia fuentes las más copiosas del dolor del hombre, contados los espíritus clementes, la santa caridad ni un vano nombre;

El mal con poderío de tirano dominaba la tierra, y las torturas que por doquier sembrando iba su mano pretendían bajar de las alturas.

Tú dijiste al dolor: "Lléna mi copa una vez y otra vez; cébete en mi alma; de tus verdugos venga a mí la tropa; de tus martirios venga a mí la palma!"

Y ese dueño del hombre y de la tierra, —acaso misterioso soberano de cuanto sér el Universo encierra, pues que en el mismo Dios puso la mano,—

Tus votos escuchó, y en tu alma inmensa, acumuló tal suma de dolores, y derramó amargura tan intensa, y puñales clavó tan punzadores,

Que tu suplicio alcanzará algún día —lejano, muy lejano, más seguro— a vencer la espantosa tiranía del potente dolor y el mal impuro.

Pero en tanto que el sol esplendoroso de la empezada redención culmina en el cenit eterno y glorioso a donde tu palabra lo encamina,

¿Será todo en el mundo sombra y llanto, y pecado o dolor culpa o tristeza? Nó, que en tu cuna la labor empieza que adelantaste en el madero santo;

Y si la cruz esparce por el mundo la sombra funeral de tu agonía, en tu cuna aparece el sol jocundo que nos anuncia el anhelado día;

El anhelado día en que vencidos serán dolor y mal conjuntamente y en que tendrán los hombres reunidos un solo corazón, sola una mente!

Fidel CANO.

Dicen, Jesús, que el mundo tus doctrinas inundan de dolor y de tristeza, cual si hubiese legado tu cabeza al corazón humano sus espinas;

Que al apurar tu cáliz de amargura las copas todas del placer rompiste y en cuanto dicha para el hombre existe por siempre acibaraste la dulzura;

UN VESTIDO ELEGANTE Y SERIO



Hé aquí a la actriz alemana Heli Finkenzellen, quien nos muestra el traje que ha lucido en su última creación de la "Ufa", traje en que se aunan una seriedad nazista a un encanto de juventud que realza la suprema belleza de tan linda peliculera.

UN SOMBRERO DISCRETO Y BELLO



Presentamos un retrato de la estrella germana Katha Gold, quien luce uno de los elegantes y discretos sombreros con que Berlin trata de devolver a las damas los perdidos estilos que fueron otro tiempo espléndido marco de la belleza femenina.

EL CUIDADO DEL CABELLO

Por Jacqueline HUNT

Nueva York, N. Y. (UFS).— La mitad de la belleza de su cabello se debe a un hábil corte del mismo y a un bonito arreglo, y la otra mitad al cepillado diario, al cuidado del cuero cabelludo y champús que usted puede aplicar en su casa o en un salón de belleza.

Una de las mejores cosas para el cabello—después del cepillado—es la más barata. Me refiero al masaje del cuero cabelludo. Este mantiene la piel del cuero cabelludo flexible, y sin embargo, firme. Ejercita los músculos internos, afloja los nervios tirantes e induce una abundante cantidad normal de oleosidad para el cabello.

Si su cabello se encuentra en una condición razonablemente buena para principiar con el masaje solamente, es suficiente para mejorar su lustre y textura. Si este tiende a ser demasiado oleoso o extremadamente reseco, entonces un buen tónico o unguento del cuero cabelludo aplicado antes de que comience los movimientos del masaje apresurará su mejoramiento.

Movimiento rotativo

Haga uso del antiguo y excelente movimiento rotativo, colocando los dedos pulgares en los hoyitos que hay en la base posterior del cuello y oprimiendo ligeramente. Haga uso de la yema de los dedos, siguiendo alrededor de la línea del cabello desde la parte posterior del cuello hasta la frente y progresando hacia el interior hasta la coronilla de la cabeza.

No deslice los dedos, sino que levántelos y trasládelos a una nueva posición y mueva el cuero cabelludo en pequeños círculos. Para el cabello normal es suficiente un masaje de pocos minutos dos veces semanales, pero cuando el cuero cabelludo es apretado y hay oleosidad, caspa o es reseco, es esencial un masaje de unos cuantos minutos todas las noches.

El cabello debe siempre cepillarse bien después del masaje, del cuero cabelludo, de manera que los depósitos sueltos sean removidos y el aceite que permanece, en el cuero cabelludo sea distribuido por igual a lo largo del ca-

bello y el exceso sea recogido por las cerdas del cepillo.

Suave y manejable

Son los cuidados champús y tratamientos del cuero cabelludo lo que hace suave y manejable el cabello. Cuando usted sabe que su cabellera está en excelentes condiciones, entonces puede, con la cooperación de un perito peinador o peinadora, crear un peinado que sea bonito y de efecto individual.

—Justamente ahora se va llegando a un feliz término medio en el largo. Rara vez vemos las MELENITAS de tipo BOYISH o WINDBLOWN, o las largas que se convertían en suaves crespos en la parte posterior del cuello. Para durante el día el cabello se usa simplemente con una ligera sujeción de onda en la parte superior y con extremos cortos convertidos en nítidos rizos o anillos que se sostienen pegados a la cabeza.

Y para por la noche, usted puede cepillar los rizos hacia arriba o soltarlos hacia afuera y colocarlos flores a través de la coronilla de la cabeza, o simplemente usar una banda o diadema enojada.

NOTAS DE LA MODA

Los colores

El color rosado está siendo muy favorecido, a juzgar por los informes relativos a la moda, especialmente en conexión con los vestuarios y accesorios diseñados para el ajuar de viaje. En todas las colecciones se nota esta atracción hacia los rosados, por los matices de rosa, por el verdadero "rosado antiguo". Todos los colores sobresalen una y otra vez en los vestuarios y accesorios. Una importante casa de modas informa que ha vendido más vestidos rosados que azules de varios matices, los que siempre van a la cabeza.

La inmortalidad de los diferentes matices de rosado ha sido informada en las noticias de la moda. Los tintes claros, matices de "rosa antigua" y coral están todos representados. Cada día que pasa hay nueva evidencia de que este grupo novedoso de ma-

EL VESTIDO DE LA NOCHE

Por Irene VAIL

NUEVA YORK.— (UFS). — Las más nuevas creaciones de vestidos para uso de noche (vestidos de etiqueta) dan positiva demostración de la tendencia hacia la eliminación de la cola, y con esto se nota la amplitud que principia desde las caderas, aunque éstas son suaves. Es algo significativo el que tantos de es-

tos vestidos sin cola son de falda ancha en vez de estrecha, como son la mayoría de los otros con cola.

Encajes finos y rígidos con una superficie brillante como especificación, es prominente en este tipo de vestido, ya sea en brillante diseño metalizado, o con franja transparente de bordado. Pero el raso o el tafetán, este último en tejido de novedad, son también favorecidos.

IDEALISMOS PELIGROSOS

Por Dorothy Dix

Si desea usted obtener alguna felicidad como resultado de sus relaciones humanas, es necesario que se acostumbre a tomar a las gentes como realmente son, y no como usted ha soñado que sean, o hubiera querido que fuesen, si se le hubiera consultado antes de crearlas.

Por supuesto que todos los que no seamos absolutamente necios y ridículamente vanidosos admitiremos que no somos perfectos, al menos, que no lo somos en absoluto; y hasta puede ser que en los raros momentos de humildad que hayamos experimentado en nuestra vida llegáramos a admitir que tenemos algunos defectos, y que hemos cometido algunos errores sin importancia. Mas todos, absolutamente todos, deseamos y esperamos que nuestros familiares y amigos, nuestros conocidos y todos los que nos rodean, pasen por alto estos errores, y enfoquen su atención solamente sobre nuestras más destacadas y deslumbradoras virtudes.

Los defectos ocupará sitio prominente durante la estación primavera, cuando los colores al pastel son tomados como cosa aceptada. Los matices que se discuten para la primavera incluyen: Rosado-beige —representado en "tweeds" monótonos y designado como "Tersado"— y llamado "durazno" por otros.



Anita Louise luce un negligé de raso blanco, de corte atrevido que contrasta con la amplitud señorial de las mangas. (Warner Bros.)

La sobria línea de este traje de soirée de terciopelo negro confirma la fama de elegancia de Dolores del Río. (Warner Bros.)



La hora del "cocktail", puesta en moda en Estados Unidos desde la desaparición de la Prohibición ha hecho evolucionar la indumentaria femenina en forma inesperada. He aquí un atavío especial para el aperitivo, presentado por Wini Shaw, de la First National. El traje es de seda negra, complementado por accesorios de...



Tunica de brocado de oro, adornada de ricos bordados en vistosos colores. Marguerite Churchill recomienda además el uso de unas sandalias adecuadas. (First National Pictures, Inc.)



Traje de calle de terciopelo negro, lanzado por Patricia Ellis, adornado de pasamanería verde. La blusa es de raso crema, del mismo color que los guantes. (First National Pictures, Inc.)

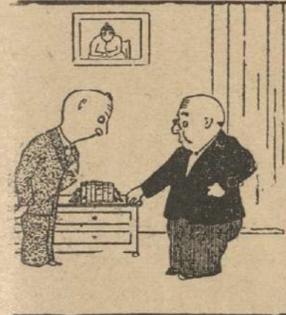


EN EL DESERTO DE SUFFENBACH.
Bajo la diáfana luz crepuscular, los beduinos se detienen en su marcha tratando de orientarse en las inmensas arenas que semejan un mar inmobilizado por una mano invisible, se extienden a pérdida de vista.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

DIALOGO VIVO



—¿Cómo se encuentra usted?
 —Mal! ¡Muy mal! Si mañana cuando usted venga, me dice que me he muerto, créame que no me extrañará nada.

GALANTERIA



—¿Pero cree usted que he sido yo muy amada?
 —¡Ah, señora! Si yo hubiera recibido tantos puntapiés como pasiones ha debido usted inspirar, hace ya mucho tiempo que no podría sentarme.

PRECAUCION



—¿Por qué tehas vuelto un hombre tan callado desde que te casaste?
 —Es que tengo que andar con mucho cuidado. Mi esposa cree que yo soy el ser más inteligente del lugar, y no quiero que rectifique su opinión.

CONFIDENCIAS



—Mi marido no tiene idea de lo que pasa cuando él se pone a roncar en las noches.
 —El mío tampoco se da cuenta de cómo desaparece el dinero de su bolsillo.

APROPIADO

—Pero, papá, es un mendigo tan gentil el que está a la puerta; tiene tan buenas maneras; de seguro que ha sido una persona distinguida en otro tiempo. Deberíamos darle algo.
 —Bueno hija, dale mi chaquet, mi sombrero de copa y mis polainas viejas.



EL TRIUNFO DE LA INOCENCIA

El doméstico de Gilberto Latrille anunció que un señor esperaba en el salón.
 —¿Le ha preguntado el nombre?— dijo Latrille.
 —Sí, señor... Pero me dijo que usted no lo ha conocido jamás... y que viene por un asunto muy importante.

—Está bien... ya voy.
 Gilberto Latrille entró en el salón. Encontró allí a un hombre de unos cuarenta años, talla mediana, la cara adornada por una barba clara y en punta, los ojos miopes protegidos detrás de un par de lentes, que iba y venía a grandes trancos a lo largo del salón.

—Tenga usted la bondad de sentarse—dijo Latrille.—¿A quién tengo el honor de hablar?
 El visitante quedó en pie y respondió:
 —Es innecesario que se haga el ignorante... Hé aquí lo que traigo.

Y tendió a Gilberto Latrille una tarjeta de visita doblada en cuatro. Este la desplegó y comprobó que llevaba grabada esta inscripción: "Gilberto Latrille, 73 rue Lavoisier, París, 8me." Y aseró:
 —Esta tarjeta es mía...
 —Sí—repuso el visitante.— Es la que usted ha deslizado a mi señora.

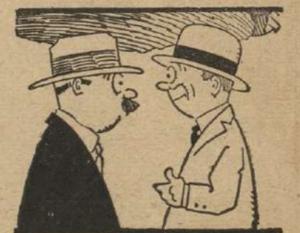
—¿Cómo?... —dijo Latrille.— No comprendo muy bien...
 —Es, sin embargo, muy claro. Usted ha dado ayer noche esta tarjeta a mi señora...
 —Está usted equivocado señor. Yo no he dado ayer ninguna tarjeta a nadie. Y por otra parte, es esa una manera de proceder que no fue nunca mía...
 —Decididamente es usted un fresco... Hemos ido con mi mujer a tomar un café con leche al café Pallas...
 —Es posible.
 —Usted estaba sentado frente a nosotros...
 —Eso no es cierto.
 —Pues bien... ¡usted exagera!... ¿Usted no estaba sentado frente a nosotros?
 —No, señor.
 —¿Y usted no le hacía la corte a mi señora?...
 —Eso me hubiera sido muy difícil porque no solamente yo no estaba sentado frente a ustedes, sino que yo no estaba en el café de Pallas, cuyo sitio ignoro y ni tan siquiera conozco de nombre.
 —Sí... sí... usted es muy hábil, pero usted no me burlará... Usted estaba ayer noche sentado frente a nosotros en el café de Pallas... Usted le guiñaba el ojo

a mi señora... Usted salió en el momento en que salíamos nosotros y se aprovechó de que estábamos apretados en el ascensor para pasarse su tarjeta...
 —Tengo el sentimiento de afirmarle que no hay una palabra de verdad en toda la historia que usted me cuenta.
 —Entonces usted niega!—gritó el visitante dando un paso hacia Gilberto Latrille.
 —Cálmese se lo ruego—repuso éste.— No toleraré ningún gesto de violencia de su parte... Por otra parte es inútil preguntarme si confieso o si niego. Desde el momento en que me hallaba aver sentado frente a usted en el café, y que yo le guiñaba el ojo a su esposa, usted debería reconocerme...
 El hombre quedó abismado por la reflexión. Abrió y cerró varias veces la boca y terminó por murmurar:
 —¿Usted cree que voy al café para mirar a los clientes?
 —Entonces— exclamó Gilberto Latrille— usted ni me ha visto; se halla en la imposibilidad de identificarme y me acusa.
 El visitante habiase calmado. Tomó la tarjeta de visita que Latrille había puesto sobre una mesa y, agitando la:
 —¿Y esta tarjeta?... ¿Esta tarjeta que usted ha reconocido ser suya?
 —Y, después de todo...
 —¿Cómo!... ¿después de todo?... ¿Pero es una prueba esto!

—¿Una prueba de qué?... Estar tarjeta es sin duda de las mías... Pero conozco demasiada gente para que no se encuentren muchas de mis tarjetas entre las manos de muchas personas...
 —¿Está bien! No lo hubiera jamás sospechado!—dijo el visitante decepcionado.
 —Un hombre que tenía en su cartera una de mis tarjetas hallábase ayer noche enfrente de usted en el café—prosiguió Latrille.—Ha hecho la corte a su mujer...
 —Ah, esto es cierto!... Mi mujer me lo ha dicho...
 —...y en el momento de irse le ha dado una tarjeta para divertirse...
 —¿Para divertirse!... ¡Cuernos del diablo!... ¡A mi no me gustan las bromas!... ¿sabe?...
 —¿Y es que puedo yo impedirlo?

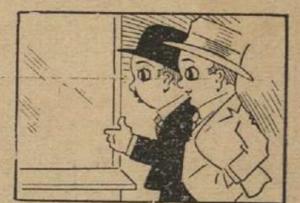
El visitante dió dos vueltas al salón y vino de nuevo a plantarse frente a Latrille.
 —Usted está en vías de engañar a mi señora...
 Sigue en la página 22

LO MAS CARO



—¿Cree usted que exista algo más caro que los diamantes?
 —Pues, claro, amigo; la mujer que los colecciona.

CONSECUENTE



—Ya que Pedro se ha casado con una millonaria, pudo haber arreglado mejor su casa y no con muebles de segunda mano...
 —Pues con esto es consecuente, ya que se ha casado con una viuda.

COMUNISMO



—Dime, papá ¿Por qué te dice tu amigo camarada? ¿Qué es camarada?
 —Camarada es uno que hace lo mismo que otro...
 —Entonces, ya sé. Ese es tu camarada, porque él también besa a mamá.

TRADICION



—¿Piensas tú que se case Juan?
 —No; seguramente seguirá la tradición de su familia...
 —¿Y, cuál es?
 —Que se han quedado solteros, de padres a hijos.

LO QUE FALTA POR DESCUBRIR

El avión sin motor... la pólvora sin humo... el telégrafo sin hilos...
 ¿Por qué diablos no habrán inventado el matrimonio sin mujer?

EN SALINAS

—Vamos, Guillermino... levántate...! No seas perezoso!... Ya es la hora de ir a acostarnos a la playa.



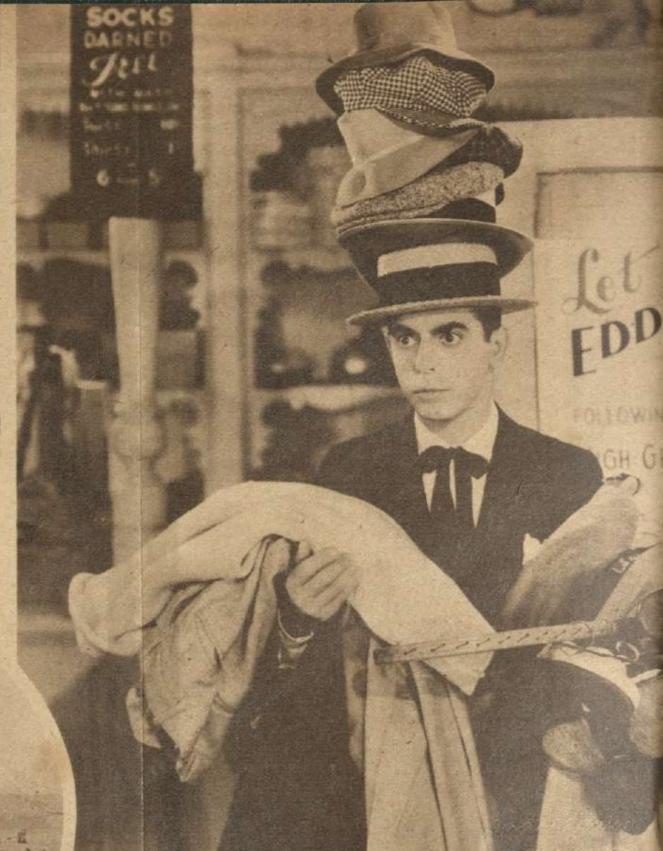
GRAN EXITO ALCANZO el Concurso de Natación organizado en la Laguna de Ilopango, El Salvador, en el cual tomaron participación las señoritas que aparecen en esta fotografía. (Foto. Crisonino).



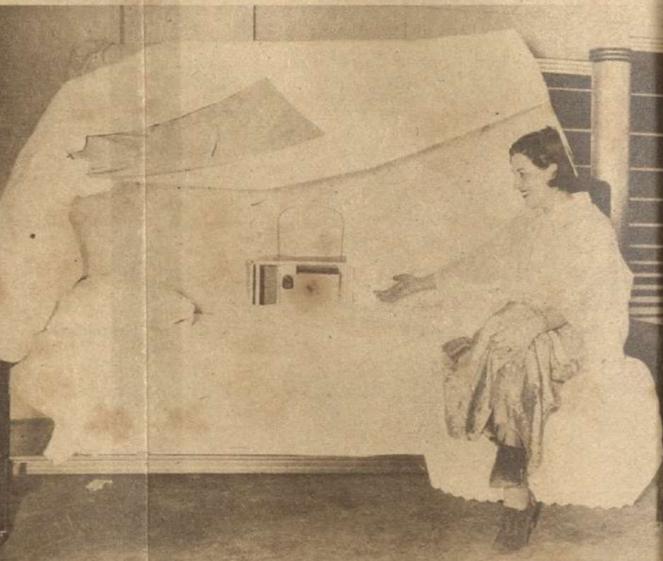
UNA ESCENA DURANTE EL CONCURSO DE NATACION en la Laguna de Ilopango, El Salvador. (Foto. Crisonino.)



KAY FRANCIS, de la First National; está filmando una nueva cinta que llevará el adecuado título de "Lovely Lady".



EDDIE CANTOR, el celebrado actor cómico, en una escena de la película de Samuel Goldwyn, "Strike Me Pink". (United Artists).



EL ACONDICIONAMIENTO DE LA ATMOSFERA adelanta a pasos agigantados. Pueden ya refrigerarse las camas y gozar de una temperatura ideal.



ESTA FOTOGRAFIA DESCONCERTANTE, en la que se ve a un estudiante del Instituto Tecnológico de Portland, Oregón, con los cabellos de punta da la impresión que es por miedo al esqueleto, cuando en realidad lo que causó el fenómeno fué la aplicación de una corriente eléctrica.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS — ANECDOTAS — CURIOSIDADES — AERTIJOS — CONOCIMIENTOS UTILES — FANTASIAS — PENSAMIENTOS — NICROMANCIAS — CANCIONES DE MODA — FRIVOLIDADES.

EL MAS VALIOSO PAÑUELO DEL MUNDO

La reina Elena de Italia posee el pañuelo más delicado y costoso del mundo. Tres verdaderos artistas trabajaron durante veinte años para tejerlo y es tan fino que, plegado, cabe en una bolsita de oro del tamaño de un dical.

CARRETERAS DE SAL

Es posible que dentro de poco se construyan en todas partes carreteras de sal minera. El procedimiento ha sido ensayado en los Estados Unidos y se ha observado, entre otras cosas, que resulta sumamente barato. La sal se mezcla bien con arcilla y se apisona hasta que la superficie se endurece.

Después de una lluvia, la mezcla se vuelve tan dura como el cemento armado. Los automovilistas encuentran excelentes tales carreteras, pues los coches no patinan en ellas.

PARA SABER LA HORA

Si se aprieta un botón del último teléfono inventado en Alemania y se lleva el receptor al oído, se oye una voz que anuncia la hora. La voz que se escucha parece la de una telefonista, pero no lo es. La verdad es otra. El que dice la hora es un simple mecanismo. "Films" sonoros conectados con un gran reloj hacen las veces de las telefonistas. El mecanismo está tan bien combinado que puede decir la hora a cuantas personas quieran saberla simultáneamente.

CAMPAÑA MORALIZADORA

Cuarenta escuelas de Nueva York han movilizad, a los padres en una cruzada contra las películas, perjudiciales para los niños. Se han preparado programas dominicales cuyas películas, como rezan los carteles, se hallan exentas de "lo vulgar, de lo peligroso y de lo horrible". Los padres han constituido un Comité Escolar de Películas. Escogiendo sus programas, el comité emparrá una serie de modelos utilizados por el "Florence Mann School Bulletin". En un todo de acuerdo con estos modelos, películas indeseables serán aquellas en que predominan las situaciones inmorales o inhumanas. Las buenas películas no deben glorificar la guerra, ni tener un exceso de sentimentalismo, y deben excluir los homicidios y las brutalidades inútiles, las apasionadas escenas amorosas, (el amor debe ser un incidente del drama y no toda la pieza). Además es necesario que se hallen carentes de toda simpatía por lo inhumano o criminal y de toda superficialidad.

REYES Y PROTECTORES

Poco antes de morir, el rey Jorge V recibió a una delegación de historiadores británicos que iban a entregarle la edición original de una nueva biografía de Cromwell, editada con motivo del 275. aniversario del Protector. En el curso de la conversación que siguió a la entrega oficial, el rey recordó a uno de los historiadores presentes, Mr. Hilaire Belloc, la pregunta hecha en cierta ocasión por el mariscal de Villeroi al embajador de Inglaterra, Lakart:

—¿Por qué no tomó Cromwell el título de Rey?

Y la respuesta de Lakart:

—En nuestro país los reyes tienen un poder limitado y los protectores poderes sin límite.

A lo cual añadió Jorge V como comentario:

—En suma, nosotros hemos sido los primeros fascistas.

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



REAR-ADMIRAL BYRD

LA LINEA DE LOS VIAJES Y LAS AVENTURAS

es la línea situada en el límite de la palma, que la cruza de costado, e indica una vida de continuado afán y tesonero esfuerzo en jiras, exploraciones y hazañas. El corte de vacío que se ve en esta línea denota un grave peligro de accidente en una de las jornadas, pero salvado con suerte merced al dominio del aire. Ese vacío puede considerarse también como la marca de la capacidad para preservarse y alcanzar la gloria. El Almirante Richard E. Byrd es reconocido en la actualidad como el más grande explorador del mundo. Su coraje, su audacia y su habil arte de sortear dificultades con la propia y pronta iniciativa personal, son atributos proverbiales en él. A esto se añade que el Almirante Byrd posee un extraordinario don para inspirar confianza, lo que combinado con su fuerte y definida personalidad, lo convierte en un hombre singular y el as de las exploraciones a los mundos ignotos.

RECTIFICACION

Se dice con frecuencia que el rey Juan de Inglaterra firmó la Magna Carta en Runnymede el 15 de junio de 1215. Eso no es exacto. El Rey Juan no firmó la Magna Carta ni firmó nada en su vida por la sencilla razón de que no sabía leer ni escribir. El famoso monarca fue obligado a poner su sello en el documento que reconoció los derechos de sus súbditos base de las libertades británicas.

RIVALES DEL SOL

Muchos años han empleado los hombres de ciencia en buscar una luz artificial que independizara al hombre del sol en lo que se refiere a la producción de frutas, legumbres y otras formas de la vida vegetal. El doctor John M. Arthur, del Instituto Boyce Thompson de Investigación Botánica, de los Estados Unidos, anuncia que ha encontrado lo que se buscaba en las lámparas de vapor de sodio. Sus experimentos han demostrado que dichas lámparas son superiores, no solo a todas las conocidas, sino al mismo sol. Con ellas pueden cultivarse en jardines de invierno, plantas que hasta ahora no crecían más que en los trópicos. Una característica notable de esas lámparas es su poco costo.

PELIROJAS Y TELEVISION

Mal momento para las peirrojas. Estas personas han sido excluidas por la British Broadcasting Corporation de sus escenas de televisión. La razón de esa actitud reside en que los expertos han caído en la cuenta de que los cabellos rojos no sirven para los fines de la televisión. Parece que no se ven bien.

EL INVENTOR DE LOS FOSFOROS

¿De dónde proceden los fósforos? Parece que de Hungría. La municipalidad de Budapest ha decidido festejar el centenario de su inventor, Juan Iriny, dando su nombre a una de las calles de la ciudad. Por su parte, el "trust" de los fósforos ha resuelto colocar una placa conmemorativa en la casa donde se encontraba, en el siglo pasado, una de las fábricas de Irinyi.

RECUERDA A LOS QUE NACEN Y LOS QUE MUEREN

Cada cinco minutos el martillo de acero de un gran reloj de Berlín da nueve toques para indicar que acaban de nacer, término medio, nueve niños en toda Alemania durante ese lapso. Por su parte, un gran reloj de arena, situado al lado de la campana, gira cada cinco minutos para recordar al pueblo que, mientras aquellos nueve niños ven la luz, mueren cinco alemanes. El reloj ha sido construido para sugerir el cambio eterno que se opera entre la vida y la muerte... y para impresionar a los alemanes acerca del peligro de la disminución de la natalidad.

LA MENTE Y LA EDAD

A los quince años de edad la capacidad mental hallase en su apogeo según recientes declaraciones del doctor D. Wechster, conocido psicólogo del hospital Bellevue de Nueva York. Aunque se opera algún crecimiento en la inteligencia después de dicha edad, agregó el hombre de ciencia, a los treinta y un años la capacidad mental empieza a declinar.

NUEVA APLICACION DE UN CUENTO VIEJO

Mr. Herbert Fitch detective de la familia real de Gran Bretaña durante muchos años, cuenta en sus memorias algunas graciosas anécdotas del rey Eduardo VII a quien también cuidó. A semejanza de la reina Victoria, tenía puntos de vista estrictos acerca de los niños. En cierta ocasión censuró al actual Eduardo VIII y a su hermano, el príncipe Alberto, por conversar demasiado en una mesa. Después de un periodo de silencio durante el cual los mayores discutieron los asuntos del día el príncipe Alberto quiso reanudar la conversación, diciendo:

—Abuelo, usted tiene...

El Rey frunció el ceño...

—Hijo mío, ya te he prevenido. Ahora no hables hasta que terminemos de comer.

Después que hubieron terminado, se volvió al príncipe Alberto y le dijo con benevolencia:

—Dime ahora lo que tenías que decirme.

—Oh! ya no es necesario que se lo diga, abuelo— respondió—. Quería decirle tan sólo que tenía un gusano en su ensalada. Pero usted se lo comió.

Eduardo VII hizo una o dos arcadas pero se abstuvo de comentar el suceso. En el curso del mismo día, el príncipe Alberto confesó que había inventado el gusano para justificarse.

PARA CUIDAR LAS CASAS SOLAS

La última pa'abra en materia de timbres de alarma contra los asaltos a los domicilios privados es un invento puesto recientemente en práctica en los Estados Unidos. Se trata de un dispositivo que actúa cuando el propietario de la casa se ha la ausente, y que avisa a la policía y llama al dueño por medio de una indicación que aparece automáticamente en el dial del teléfono. La base de este invento consiste en la interrupción de un haz de rayos ultravioletas que se efectúa en cuanto el maleante abre cualquier puerta o ventana.

VERDADERA AFICION

Varios escritores franceses, jóvenes todavía, se hallaban una vez, hace bastante tiempo reunidos, y comentaban la suerte diversa de sus incipientes creaciones. Entre ellos se encontraban Bourget, Maupassant y Gebhart, preguntándose mutuamente "lo que cada cual desearía llegar a ser en la vida". Cuando le tocó el turno de hablar, Gebhart, reflexionó un instante.

—Me gustaría— declaró— alcanzar la dignidad de cardenal camarlengo.

—Cardenal, se comprende, pero ¿por qué camarlengo?— le objetaron.

Gebhart, que debía convertirse más tarde en historiador de la Roma pontificia y en autor de "Autour d'uno tiare", respondió:

—Para saber lo que es...

ENEMIGO DEL PARAGUAS

Al final de una sesión de la academia francesa en 1924 Joseph Bédier y Jean Richepin comprobaron que la lluvia torrencial no les permitía salir. Impaciente, Richepin decidió marcharse costara lo que costara. M. d'Autremont, amablemente, le ofreció su paraguas.

—Un paraguas?— exclamó Richepin con un desdén lleno de indignación—. No, gracias. Yo no he tenido nunca paraguas y cuando muera se podrá escribir sobre mi tumba: "Aquí yace un hombre que no tuvo jamás paraguas".



Diez y nueve siglos se dan cita en el monte del Calvario para conmemorar una verdad histórica, defendida por nosotros los católicos no sólo a través de la revelación sino también de acuerdo con la historia y con la ciencia: la verdad católica. Diez y nueve siglos de lucha incesante, perseguidos por los emperadores de Roma; combatidos por las pasiones humanas; negados por el materialismo y por los filósofos racionalistas de nuestra época, y sin embargo sobrevivimos a todo, y sin embargo congregamos hoy cerca a la colina en donde fue levantado en un áspero madero el Hijo de Dios.

Hé aquí una verdad que tiene como los fanales celestes, el resplandor de una luz suave y misteriosa, una verdad que agobia la conciencia humana, una verdad que consuela el espíritu y que es lumbre indeficiente al paso de nuestra arcilla por este valle de pesadumbres. Esta verdad, la verdad católica, no sufre mengua con los tiempos sino que continúa siendo el único faro que orienta nuestra nave en el océano tormentoso de la vida.

Sólo en la ilustre doctrina católica encuentra la inteligencia humana asidero firme para no naufragar en el mar agitado de las contradicciones modernas. Cuando la soberbia, la concupiscencia, el orgullo, el materialismo, erigen sus postulados entre los hombres y tratan de vencer la roca inmóvil de la Iglesia, Jesucristo continúa predicando, desde un madero sangriento, la humildad, la castidad, la dulzura, la paz. Cuando se precipitan en la noche del olvido todas las doctrinas materialistas y cuando nadie se acuerda de los nombres de sus fundadores, la figura maternal de Cristo permanece atada a un leño, enseñando que la única doctrina que redime y salva, es su evangelio.

En ninguna época como en esta se hace más hondo y más necesario el retorno al cristianismo. Esta dolorosa crisis que azota a la humanidad; esta incertidumbre de la paz; este florecer de las guerras y del espíritu del odio, no hacen otra cosa que significarnos que el corazón humano anda errante y desorientado y no hacen otra cosa que confirmarnos que los hombres han olvidado las doctrinas de Jesucristo. Porque si la humanidad no se hubiera apartado de las normas cristianas, el universo desenvolvería su parábola de civilización y de cultura, sin exclusivismos de tendencioso nacionalismo, sin el egoísmo plutocrático de los unos y

plndores el occidente y anuncia el conflicto de una cultura que va a derrumbarse al peso de sus errores. Y hasta nosotros llega ese soplo de llamas y nos estremece el huracán de la guerra. En este momento histórico del mundo se levanta la voz del sucesor de Pedro para prever los males y para enseñar el camino de la verdad. Y en ese camino, Jesucristo es la única esperanza de paz.

Por eso este homenaje a Cristo tiene ahora la emoción suprema de una plegaria. Necesitamos de El para salvarnos. Necesitamos de su evangelio para no perecer en este incendio de reñcores y de ambiciones, en esta llamada de naciones que se alzan contra otras y en esto minuto en que sonrie Lenin desde su estepa helada. A El volvemos las pupilas y lo hallamos como siempre enclavado al madero y vestido con la túnica de los humildes. Nos desprendemos de nuestra levadura de sensualidad y le decimos en esta oración todo nuestro anhelo porque su reinado se extienda definitivamente entre los hombres.

¡Oh maestro y oh salvador del mundo! Si Tú nos abandonas, dentro de poco como los lamentadores de Jerusalem, nos sentaremos bajo las ruinas del universo. Estamos ungidos de tu presencia mística y cierto que te tenemos realmente a nuestro lado, pues Tú vives aniquilado en la Hostia. Pero el mundo se olvida

de Ti. No lo culpes. Tú eres la misericordia y la paz. Dános tus dones que remediarán nuestra miseria y haznos comprender que fuera de Ti no hay esperanza de paz y que cuando Tú no reinas sólo existe la barbarie. Porque Tú eres el único progreso y la única norma de civilización.



Nunca luzco tan bien como cuando uso las Creaciones Dagelle

Estas nuevas y exquisitas creaciones Dagelle tienen la misma calidad superior de las famosas cremas Dagelle. Los Polvos de Tocador Dagelle son incomparables por su refinada consistencia, su delicada fragancia y los favorecedores tonos en que vienen. . . no se cian durante horas enteras y armonizan perfectamente con el cutis más difícil. El Rouge Dagelle viene en tres tonos que se confunden de la manera más sutil con el color natural de la tez. El Lápiz Dagelle para los Labios le da a la boca un color fascinador y vibrante, y como tiene una base de cold cream ayuda a mantener los labios tersos y suaves. La Sombra Dagelle para los Ojos y el Lápiz Dagelle para las Cejas les comunican un toque de belleza irresistible a los ojos. Para lucir siempre lo mejor posible ¡no hay como las creaciones de tocador Dagelle!

¡Oh maestro y oh salvador del mundo! Si Tú nos abandonas, dentro de poco como los lamentadores de Jerusalem, nos sentaremos bajo las ruinas del universo. Estamos ungidos de tu presencia mística y cierto que te tenemos realmente a nuestro lado, pues Tú vives aniquilado en la Hostia. Pero el mundo se olvida

EL QUE ESTA EN LA CRUZ

Cuando el odio de bárbaro enemigo fulminó contra ti su atroz sentencia, la verdad, la justicia y la clemencia clavadas fueron en la cruz contigo.

De ese emblema de oprobio y de castigo escudo hizo más tarde la inocencia, y hoy el hombre le adora y reverencia y busca de sus brazos el abrigo.

Tú, del cielo y los ángeles delicia, quisiste con tu sangre ver lavadas las culpas del error y la malicia;

Pero, desconocidas o negadas, la verdad, la clemencia y la justicia siguen y seguirán crucificadas.

Manuel del PALACIO.



DISTRIBUIDORES:

Cia. Anon. PEREZ Sdad. Hispano Ecuatoriana Antonio D' Aniello

Agente:

RAUL CUCALON JIMENEZ

EL ULTIMO PECADO

POR JUAN VALERA

(NOVELA CORTA)

I
El señor don Emilio Cotarelo es un erudito de notable ingenio y de muy buen gusto, a quien debemos estar agradecidos y dar grandes alabanzas los aficionados a la amena literatura y a todas las artes de la palabra. Sus libros nos maravillan por la diligencia y el tino con que el autor ha sabido recoger noticias. Sus libros enseñan mucho y deleitan más. Natural es que sean leídos, comprados y celebrados.

Los ha compuesto ya el señor Cotarelo sobre don Enrique de Villena, sobre el conde de Villamediana y sobre el gran poeta Tirso. Pero lo que ahora me mueve a hablar de este escritor es la serie de estudios que está publicando sobre actores y actrices del siglo pasado. Ya han salido a luz la vida de la divina, María Lavenant, y más recientemente la vida de La Tirana. Ambas obras tienen mayor interés que las novelas, y más que novelas parecen intrincadas selvas de aventuras, lances y casos raros. Al leerlos, no podemos menos de exclamar casi con envidia: ¡Vamos, vamos, no dejaban de divertirse nuestros morigerados abuelos!

Y lo que es para mí el mayor mérito que tienen los libros de que voy hablando, es ser muy sugestivos. El autor no cuenta ni afirma nada sin probar su exacta verdad con documentos fehacientes. Quedan, pues, por contar o apenas indicados entre renglones, mil sucesos importantes y ocultos, los cuales explican o pueden explicar otros cuyas causas no vislumbramos, porque el señor Cotarelo, como historiador severísimo y veraz, tiene que dejarnos a media miel, sin decir como cierto lo que no está evidentemente demostrado, aunque se presume y haya a cerca de ello rastros e indicios. Siguiéndolos, voy a permitirme poner aquí algo muy importante de la vida de La Caramba, que el señor Cotarelo, por virtud de su severidad histórica, no ha podido menos de dejarse en el tintero, tal vez a pesar suyo.

II

El 8 de setiembre de 1785, día en que celebra la Iglesia de Natividad de la Virgen Santísima Nuestra Señora, en vez de acudir al templo a rezar sus devociones, la desenfadada María Antonia Fernández bajó a pasear en el Prado, a provocar a los galanes y a escandalizar, según tenía de costumbre. Estaba en lo mejor de su edad, como sol que culmina en el meridiano; famosa por sus conquistas y celebrada por su gracia, por su primer en el vestir, por su gallardo cuerpo, por su andar airoso y por su marcial y bulliciosa desenvoltura. Iba aquel día bizarramente ataviada: brial de raso azul, justillo recamado de seda y oro y bien peinada la negra y ondosa mata de pelo, sujeta en rodete en lo alto de la gentil cabeza por rascamano de oro, lleno de piedras preciosas.

Completaban su tocado un lindo adorno que ella inventó y al que dió su nombre de guerra, llamándolo La Caramba, y una mantilla blanca de preciosa y ligera blonda de Almagro.

De repente se oscureció el cielo; se levantó terrible tempestad; el aire silbaba y formaba remolinos; deslumbraban los relámpagos, y los truenos espantosos ensordecían y aterraban. Se abrieron luego las nubes y abundante lluvia, un verdadero diluvio, empezó a caer sobre la tierra. No había coche ni silla de manos en que irse, y María Antonia Fernández, alias La Caramba, se re-



fugió en la iglesia de Capuchinos del Prado, donde se celebraba en aquel momento una solemne función religiosa. Predicaba fray Atanasio, predicador tan elocuente como severo. El horror de la tempestad que continuaba y crecía, las frases tremendas con que el padre fustigaba los vicios y con que describía las penas eternas que Dios justifico le impone y tal vez asimismo el devoto cuadro de Lucas Jordán, que en aquella iglesia se parecían, representando a la Magdalena a los pies de Cristo, todo compungió por tal arte a la bella pecadora, penetrando en sus entrañas como agudas saetas de fuego, que se llenó de atrición y aún de contrición, sintió que el Altísimo la llamaba a sí y como por milagro quedó convertida.

María Antonia Fernández no volvió a pisar las tablas, hizo desde aquel punto vida retirada y ejemplar; y la amargura de su arrepentimiento tardío, las duras mortificaciones con que se castigó ella misma y la vergüenza y el profundo pesar que el recuerdo de sus pecados le causaba, acabaron pronto con la salud de su cuerpo, concediéndole en cambio la salud del alma.

Todo esto es perfectamente histórico, notorio y sabido entonces en Madrid, y recordado ahora con puntualidad por el señor Cotarelo. Lo que yo voy a referir como apéndice es lo que generalmente se ignora.

III

Cualquier pecado mortal es abominable, pero cuando el pecado no contamina a ningún sujeto inocente y puro y no le aparta de la senda de la virtud, su malicia es mucho menor que cuando extiende su pernicioso influjo sobre criaturas humanas, y cuando todo lo inficiona y corrompe. María

Antonía Fernández, aunque arrepentida y llorosa, tenía el consuelo de no haber pecado nunca en este segundo sentido. Cuántos habían caído en sus redes y habían sido con ella pecadores, estaban pervertidos muy de antemano, de modo que ella no agostó ninguna virtud en flor, ni remedando al demonio robó ángeles al cielo para llevarse los consigo. A María Antonia no remordía la conciencia, sino de su propia perdición y no de haber procurado la ajena.

Sólo en una ocasión se mostró ella propicia a cometer un doble y feo delito, pero se frustró y quedó en conato, gracias a la entereza de un sujeto y, sobre todo, gracias a la misericordia divina. Con horror recordaba La Caramba aquel caso.

El duque de Campoverde, a quien llamo así para ocultar su verdadero título, protegía y albergaba en su casa a un sobrino suyo, tan ilustre como pobre, llamado don Jacinto de la Mota, gallardo mancebo en la florida edad de veinticuatro años, elegantísimo, discreto y agradable por todo extremo. Y lo más singular y raro que en él había era su espiritualidad e imaculada limpieza. No pocas damas desafortunadas tenían el desdicho de reír y burlar sobre su condición arisca, apellidándole el nuevo Hipólito y tal vez sintiendo el prurito de remedar a Fedra con mejor éxito y ventura.

El duque, viejo alegre y algo librepensador, y dos amigos suyos, muy curtidors y versados en aventuras ligeras y galantes, mortificaban de continuo a don Jacinto, ridiculizando su honesto recato y urdiendo tramás y buscando ocasiones peligrosas en que de todo punto le perdiese.

Conjurados para tan inicuo fin, buscaron el poderoso auxilio de La Caramba. Hubo una cena, a la que asistió don Jacinto, ignorando lo que iba a haber en ella,

y le sentaron al lado de la seductora actriz, bella como nunca a aquella noche, con leves y casi transparentes vestiduras, y adornados sus brazos y su desnuda y candida garganta con ricos brazaletes y espiando collar de perlas.

Pasaré de aquí de largo, a fin de que nadie tilde de necioso este escrito, sobre las infernales artes con que La Caramba, industriada por los tres libertinos, excitado su amor propio, anheiente de la victoria, y prendada además de la gallardía e inocencia del casto mozo, se esforzó por avasallarlo y rendirle a todo su talento. Don Jacinto estuvo más firme que una roca; eclipsó casi la memoria del hijo predilecto del patriarca Jacob, todo ello con tal dignidad y tan sin melindres ni remilgos, que la risa y la chacota, que el tío y sus amigos empezaron a mostrar, hubo pronto de trocarse en admiración y respeto. Desde entonces dejaron tranquilo al mozo, sin fastidiarle y sin embromarle más con disolutas disertaciones e impuras asechanzas.

Lo que resultó de este frustrado delito, del que no pudo menos de tener noticia la sociedad elegante y aristocrática de Madrid, fue la fama casi de santidad con que resplandeció don Jacinto, a quien se dieron a reverenciar las señoras devotas, citándole como modelo. Y resultó también, y este fue más profundo resultado, un alto aprecio, una amistad sublime y una extraordinaria gratitud en el generoso corazón de la mujer desdenada. Porque el mozo, al rechazarla con energía, no faltó en lo más mínimo a cuanto cumple a todo cortés caballero y nada dijo ni hizo que exacerbase el desdén y que pudiera ser considerado como injuria. Antes bien, con dulces y piadosas palabras suavizó lo agrio del desvío, y vertió en la herida que acababa de abrir bálsamo celestial de consuelo.

Con tal eficacia penetraron en el centro íntimo del alma de María Antonia Fernández estos sentimientos delicados que me atrevo a sospechar que predispusieron a aquella mujer para que a poco, estimulada por la tempestad, por el sermón elocuentísimo del padre Atanasio, y hasta por la pintura de la Magdalena, se obrase de súbito su conversión milagrosa.

Aquellos nobles sentimientos fueron como abejas, que empezaron por clavar sus punzantes aguijones en el pecho de La Caramba, y después libararon en su centro palmar suave de místicas flores.

Lo cierto es que María Antonia y don Jacinto quedaron amigos y que la amistad hubo de estrecharse no bien se convirtió María Antonia. Nadie la veía ni en paseos, ni en teatros, ni en toros, ni en verbenas y veladas. Iba sólo a las iglesias humildemente vestida con basquiña y negro manto de beata. Sólo un hombre, además de su confesor, hablaba ya en ocasiones con ella. Este hombre era don Jacinto. Ora se hallaban en la misma iglesia de Capuchinos, donde fue la conversión de ella y donde ambos solían asistir; ora acudía él a casa de la actriz, si bien con prudente recato para evitar la maledicencia.

No podía ésta tener el menor fundamento, pero la malicia humana levanta en el aire castillos de torpes embustes, y conviene evitar que la malicia los levante y se haga fuerte en ellos.

María Antonia Fernández se sentía atraída hacia don Jacinto por un afecto angelical y todo del espíritu, y se lisonjaba además de que afecto no menos pu-

Sigue en la página 22



NOTAS SOCIALES



EN GUAYAQUIL

Por varios días fué huésped distinguido de Guayaquil, el señor don Ricardo Jaramillo, Director de nuestro apreciado colega "El Día", de Quito, quien vino a esta ciudad con el objeto de resolver algunos asuntos relacionados con la empresa periodística que dirige.

Durante su breve permanencia en el puerto, el señor Jaramillo fué objeto de delicadas atenciones y agasajos, de parte de sus numerosos amigos y de los periodistas porteños.

Una de las manifestaciones más cordiales efectuadas en su honor, fué la que se llevó a cabo en los elegantes salones de la Quinta Piedad, ofrecida por el señor doctor Roberto Levi, presidente honorario de la Sociedad de la Prensa.

Asistieron a tan grata fiesta social, los ya expresados, señor Jaramillo y doctor Levi; señora María Piedad Castillo de Levi, señora Carmela Castillo de Zea, señores José Abel Castillo, presidente de la Empresa de EL TELEGRAMA; Carlos Alberto Flores, redactor del mencionado diario; doctor Julián Lara Calderón, Pedro J. Valverde Alvarez, director de "Plus Ultra"; Antonio de La Mota, director de "Guayaquil Gráfico", y Federico Groepel, subgerente del Sindicato de Farmacias y Droguerías del Ecuador.

Era una fiesta íntima, sencilla, afectuosa y con muy amables detalles de espiritualidad, en la que lució en la conversación, la señora Castillo de Levi, su noble pensar y las exteriorizaciones de su inspiración como poetisa cuyos sonoros cantos dignifican y relieves el arte que tan gallardamente cultiva en nuestra patria.

Hubo reminiscencias de algunos magnos periodistas ya desaparecidos, como don Manuel J. Calle; recuerdo de anécdotas de compañeros de pluma, que lucharon con la mente y el corazón fijos en la patria y en los ideales de la libertad y la democracia; chistes de buen gusto; coronado todo con la sana y diáfana alegría, cuando la amistad cordial riega sus perfumes en el corazón de las personas leales y comprensivas.

No se oyeron discursos protocolarios; pero la sinceridad fué el mejor presente ofrecido al periodista quiteño que sabe de las luchas caldeadas de la política y de las incandescentes faenas del diarismo. Antes de la despedida, se hicieron votos por la prosperidad del señor Jaramillo y el progreso de la prensa capitalina.

A bordo del vapor SANTA CLARA, llegó el señor don Nathaniel Davis, Inspector General de Consulados de los Estados Unidos de América. El expresado viajero ha venido en compañía de su esposa, y fué saludado a bordo de la expresada nave, por el Cónsul General Americano en este puerto, señor don Dayle C. Mc Donough.

El vicecónsul de los Estados Unidos, señor don Philip K. Tattersall, brindó en su residencia de la Avenida Rocafuerte, un elegante almuerzo en honor del señor y señora de Davis, quienes han sido muy visitados por distinguidos elementos de la colonia norteamericana.

Para Antofagasta marchó, a bordo del SANTA CLARA, el señor don Carlos Clark Hall, cónsul americano en dicho puerto.

Llegó del sur el señor comandante Juan de Dios Cuadros, adjunto militar a la Legación del



Encantador grupo de beldades que llevaron la alegría al suntuoso baile que la Asociación Farmacéutica Guayaquil ofreció a los estudiantes de Farmacia de la Universidad de Quito, quienes han sido durante varios días huéspedes de honor de nuestra ciudad. Esta reunión social tuvo una extraordinaria resonancia y constituyó la más franca demostración del mutuo afecto que reina en el seno de la profesión farmacéutica y entre las juventudes de Quito y Guayaquil.

Perú, quien, después de breve estadía en esta ciudad, partió a Quito.

Se dirigió a la capital de la república la señorita Maruja Barriga Plaza, a pasar una corta temporada.

Preparan viaje a los Estados Unidos y Europa; la señora doña Lucila Chevasco y el señor Carlos Illescas E. y su señora esposa, doña Maruja Venegas de Illescas E.

Regresó a Quito, después de haber rendido con brillante éxito sus exámenes, la señorita Olga Bolek.

Con motivo de haber celebrado sus días la señora doña Emilia de Ulloa, madre de nuestro apreciado amigo, señor don Pompilio Ulloa Reyes, Director del diario vespertino "La Prensa", se sirvió un espléndido almuerzo en su residencia particular de la calle Chanduy, al cual concurrieron varios amigos invitados especialmente.

Para Lima viajaron el señor Carlos Seminario Palacios y señora Georgette Wright de Seminario.

Para Playas se ausentó, el señor Ruggero Ghiglione en unión de su esposa, señora Rosa de Ghiglione y las señoritas Rosaura y Pepita Márquez de la Plata.

Con igual procedencia partieron la señora Elena Ycaza de Rubira y su señorita hija Carlota.

Para el mismo balneario retornó la señora Lola Seminario Palacios de Larrea.

De Quito llegó el señor don Ernesto Espinoza del Campo, gerente de la Empresa OCRE.

A Riobamba se dirigieron los señores Carlos y Juan Aguirre Avilés.

Para Quevedo se ausentaron los señores Carlos Vera Andrade y Francisco Aycart.

El señor don Gastón Chávez González, ha llegado de Quito.

Para el mismo lugar partió el señor don Luis Vallejo Araujo y su señora, doña Clemencia Calisto de Vallejo Araujo.

A la capital de la república se dirigió el señor don José Pons y Millas, en unión de su señora, doña Lucía de Pons y Millas.

El señor don Víctor Thoret se dirigió a Yaguachi.

Para Ambato se ausentó el señor don Enrique González Rumbra.

También se ha dirigido a Quito el señor don José Rodríguez Bonin, en unión de su señora, doña María Luisa de Rodríguez Bonin.

Después de haber pasado una agradable temporada en Quito, regresó a la ciudad el señor don Gil Carrera Ch., en unión de su señora madre y de sus señoritas hermanas, América y Blanca.

Del balneario de Playas llegó el señor don Obdulio Velarde.

A la capital de la república se dirigió la señorita Mechita Mata Martínez, a quien acompaña su hermano Pedro Mata Martínez.

El señor don Alfredo Paulson se ausentó a la capital de la república.

Igual destino llevó el señor don Agustín Febres Cordero.

De Babahoyo llegó el señor don Alfonso Jurado González.

La señora doña Georgina Oberter de Jeremias, se vió muy cumplimentada por sus amistades sociales, con motivo de haber celebrado su día de días.

En el pintoresco balneario de Playas, celebró su día de gracia la señora doña Blanca Palacios de Guillén.

Tuvimos el agrado de recibir la atenta visita del señor doctor Francisco Banda C., ex-Cónsul del Ecuador en New Orleans, quien vino acompañado por el Capitán Fernando Freire, Capitán del puerto de La Libertad.

El doctor Banda, acaba de llegar de los Estados Unidos a bordo del vapor ORDUÑA, en virtud de haber sido llamado por el Gobierno para que ocupe el cargo de Jefe del Departamento Económico Comercial del Ministerio de Relaciones Exteriores. Recordamos que este distinguido ecuatoriano ha sido Cónsul, durante mucho tiempo, en los Estados Unidos.

Vino al Ecuador con la Misión Kemmerer en 1926. Después fue de Cónsul a Washington. De allí fue enviado a New Orleans, en donde ha permanecido durante ocho años y medio.

Agradecemos muy cumplidamente la atenta visita de este distinguido personaje.

En cordial visita de despedida estuvo en nuestra casa el comandante señor don Juan de Dios Cuadros, Adjunto Militar a la Legación del Perú, quien vino acompañado del conocido abogado don Humberto Hugolotti Dansay.

El señor Comandante Cuadros partió a la Capital a incorporarse al personal diplomático de la Legación de su país.

Se dirigió al balneario de Playas el señor don Manuel Eduardo Castillo, Director de EL TELEGRAMA.

Para la capital de la República se ausentó a pasar la Semana Santa, el señor don Manuel Díaz Granados en unión de su familia.

También siguió viaje a dicha capital el señor don Julio Hidalgo Martínez.

El señor don Víctor Manuel Janer se ausentó al balneario de Salinas.

A Playas se dirigió el señor Rigoberto Iglesias.

El señor don César Arcentales se ausentó para Ambato a visitar a su familia que se encuentra en aquel lugar.

A la hacienda Miraflores marchó el señor doctor don Luis Alberto Rigall en unión de su señora doña Francisca Roca de Rigall y sus hijos.

Para el balneario de Posorja partió la señorita Leonor Vargas Castillo.

En compañía de su hermano Lauto, siguió al Pasaje, la señorita Lola Rivera.

Para Salinas siguió viaje el Lodo Luis Valverde Rumbra.

Para Playas viajaron a pasar los días de Semana Santa, los señores: Gabriel Luque Rohde, Julio Guzmán, Aspiázu, Marcos Vernaza Reaunena, J. Federico Intrigo, Juan Escobar Pallares, Alberto D. Morales, Jorge Torres, Obdulio Velarde.

A la vuelta

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

De la vuelta.

El 6 del presente en el salón de honor del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte, rindió el examen previo al grado de Bachiller en Filosofía el aprovechado estudiante señor Washington M. Zavala York.

El jurado examinador fue presidido por el señor Ledo. don Tomás Valdivieso Alba y lo compusieron los profesores: señor don Adolfo H. Simmonds, don Castellano; el señor doctor Francisco Leoro Almeida, de Lógica; el señor doctor Alfredo Ceballos C., de Zoología; el señor don Phil Cueva, de Inglés; actuando de secretario el señor don Demetrio Aguilera Malta.

El señor don Juan Navarrete se ausentó a Manta.

Para Riobamba se ausentó el señor don Pablo D. Franco C.

A Posorja, en compañía de su esposa, partió el Jefe de Comprobación de Aduana Comandante Humberto Lombeida.

Se dirigió a la capital de la República el señor don Diamante Fani, primer secretario de la Legación Italiana ante nuestro gobierno.

Ante el Jurado examinador, presidido por el Vice Rector del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte, señor don Tomás Valdivieso Alba e integrado por los profesores, señor don Alfredo Cevallos Carrión, de Zoología; señor don Héctor Quintero, de Inglés; señor don Humberto Miranda, de Matemáticas; y señor don Pedro Vera, de Historia, obtuvo el 7 del presente mes, el título de Bachiller en Filosofía y Letras, el señor don Vicente Rubio Garay, con la alta calificación de 10.

Con tal motivo, el señor Rubio Garay, fue muy felicitado por sus compañeros y amigos.

También dió su grado de Bachiller en Filosofía y Letras el señor Luis Cordero R. mereciendo la calificación de 10 equivalente a sobresaliente.

En el bello y pintoresco balneario de Playas, celebró su día de días, la señorita Ana María Maulme Gómez, distinguida dama perteneciente a nuestros mejores círculos sociales.

Han arribado a bordo del turbo-eléctrico SANTA LUCIA, los nuevos Ministros de Venezuela y Brasil, acreditados ante el Gobierno del Ecuador. Excmos. señores José Rafael Montilla y Nacimiento Páez, respectivamente.

A estos distinguidos personajes se dió un coche expreso para que continúen su viaje a la Capital de la República.

Un año más de su risueña existencia ha cumplido, el niño Leopoldo Roberto Murillo Grunauer, amantísimo hijo de los esposos señor doctor don Leopoldo Murillo Avilés y señora doña Raquel Grunauer de Murillo Avilés.

Se vió cordialmente agasajado por sus amigos y compañeros el señor don Alberto Sweet Coronel, alto empleado del Banco Central del Ecuador, con motivo de haber festejado su cumpleaños.

Su día de gracia ha festejado la señorita Colombia Romero R., quien con tal motivo fue objeto de múltiples felicitaciones de parte de sus amistades en su residencia de la calle Aguirre.

en este puerto, señor don Gustavo L. Chanange, se ausentó para la Capital de la República.

En el vapor BARO, partió para el puerto de La Libertad, el señor don Fernando Gómez Gault, A-



LA ORACION EN EL HUERTO

hermoso cuadro que ofrecemos como evocación de uno de los más sugestivos pasajes del Drama del Calvario, que ha sido conmemorado por la Iglesia Católica durante la Semana Santa, que tiene fin en este Sábado de Gloria.

gente Consular de Francia en Guayaquil.

Ha quedado formalizado el compromiso matrimonial del señor Gatón Chávez González con la señorita Delia Sempértegui. Pidió la mano de la novia, el hermano del novio, señor Raúl Chávez González.

Al Ingenio Valdez se ausentó a yer el señor don Sergio Pérez Conto.

A Huigra marchó el señor doctor Raúl Rendón.

El señor don Rodrigo Puig milla, se dirigió a Sibambe. Mir y Bonin en unión de su familia.

Para Alausí se ausentó el señor doctor don Víctor S. Palacios.

Al balneario de Playas se dirigieron las señoritas Matilde Márquez de la Plata, Amanda de Elizalde y Nerita Ycaza.

Del Balzar llegó el señor don Felipe Maridueña, secretario del Concejo de ese cantón.

El señor don Carlos Suárez Pareja, se dirigió a Ambato.

También se dirigió al mismo lugar en unión de su señora es- lugar el señor doctor Arcesio Man- posa.

A la capital de la República se han ausentado las siguientes personas: señor don Gustavo L. Chanange, señor don Ernesto Avellán, señor don Raúl Martínez Torres, señor doctor Ignacio Cuesta Garcés señor doctor Alfredo Cevallos Carrión y su se- ñora.

A la misma ciudad capital se dirigió el señor don Adolfo Gómez y Santistevan. El Cónsul General de Noruega

El señor don Ricardo Granja —El señor don Ricardo Granja Cevallos en unión de su señora esposa, doña Nina Hidalgo de Gran-

ja Cevallos y su hijo Gonzalito, se dirigieron a Quito.

Igual destino llevó el señor doctor Luis A. Avilés Robinsón y su señora.

A Riobamba se dirigió el se- ñor don Héctor Manrique.

El señor don Joaquín Elizalde marchó a Playas.

A Posorja se dirigió el señor don Miguel A. Gómez.

Al balneario de Playas se ausentó el señor don Aquiles Rigaf Maulme.

El señor don Ernesto Jouvía Cisneros, marchó al balneario de Playas.

A Manta se dirigió el señor don Ramón Azúa.

Al puerto de La Libertad, se dirigió el señor don A. Raffo, en unión de su señora.

NOTAS SOCIALES

EN QUITO

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

El Excmo. señor Ministro de Francia, don Jorge Terver, hizo la presentación protocolaria de su nuevo Secretario, señor don Víctor Revelli, recientemente llegado a esta Capital a llenar su delicada misión.

Procedente de Colombia arribaron a Quito, los caballeros colombianos, señores Manuel V. Ortiz, Presidente de la Compañía de Seguros de Colombia; doctor Ruben Jaramillo Araujo, doctor Augusto Merchán, miembros de la misma.

A pasar una corta temporada en esta Capital y de paso para informar a la Cancillería de sus labores, vino el Excmo. doctor Homero Viteri Lafrente, Ministro del Ecuador en Lima, acompañado de su distinguida familia.

Con el honor de las gentiles atenciones de la distinguida dama, doña Rosa Cousin de Saa, en su residencia el señor Francisco Cousin Jr. ofreció un Cocktail Party, el que estuvo selecto con la presencia de las siguientes personas: Señoritas Sarita de la Paz y Gómez de la Torre, Maruja Jiménez Arrarte, Teresa Córdova Moscoso, Gloria Eatsman Lasso, Gladys Dillon Reimberg, Maruja Sáenz Palacios, Sarita Arrarte Dillon, Pichusa Franco Avilés, Adela Eatsman Lasso, Laura Cevallos Gangotena, Maruja Fernández Salvador. Señores doctor Francisco Cousin, Dr. Victor Eatsman Cox, doctor Angel Sáenz, doctor Luis Felipe Borja, Francisco Saa Cousin, Camilo Andrade Pino, Juan Uribe, Danilo de Amaral Murinho, Francisco Garaicoa Tello, José Eatsman Lasso, Wilson Córdova Moscoso, Gustavo Valdescon Hurtado, Manuel Tobar Zalumbide, Manuel Córdova Mocosso, y Vladimir de Amaral Murinho.

La celebración de su mejor día hizo que en su elegante residencia, la niña Lolita Guarderas Chiriboga, fuera agasajada por sus respetables padres, con una mañana infantil, la que estuvo adornada con la presencia de los siguientes amigos: Rosita Chiriboga Larrea Laurita Chiriboga B., Lucía y Gloria Cordovez P., Mimi Espinoza Correa, Rodrigo y Rosita Paredes Ch., Susana Chiriboga y Ch., Carmen y Pilar Alvarez Ch., Berta, Fabiola y Carmen Chiriboga A., Paulina Jijón G., Lola, Carlos y Conchita Stacey Ch., Silvia Chiriboga S., César Mancheno A., Fabián Carlos y Gabriel Guarderas Ch., Inesita y Esteban Guarderas.

Hondo pesar causó en la sociedad capitalina la prematura desaparición del señor Alfonso Sáenz Velasco, cuyas distinciones le hicieron muy estimable.

También fue muy sentida la muerte temprana del aprovechado estudiante de Derecho, señor Octavio Cepeda.

La clásica cigüeña hizo su visita de felicidad al hogar de los esposos Darquea Terán-Espinoza Palacios, trayéndoles una niña que llevará los nombres de Martha Enriqueta.

En unión de su apreciable familia se ausentó a Baños, a fin de pasar una corta temporada, el señor doctor Alberto Larrea Chiriboga, Presidente del Banco Central.

El Sargento Mayor de Aviación, don Cosme Renella, Director de la Escuela de Aviación en el Campo Mariscal Sucre, y sus compañeros directivos de la misma, ofrecieron un almuerzo en el Hotel Metropolitano, al señor Ministro de Defensa Nacional, Coronel Alberto Enriquez, concurriendo los siguientes caballeros: Coronel Enrique Ribadeneira, Luis A. Rivadeneira y Diómedes Rodríguez; Comandante Marcos T. León, Mayor Pedro Traversari, Mayor Antonio Alomía, Mayor J. A. Vélez M., Capitán Tomás Alvear, Capitán Roberto A. Calderón, Capitán César A. Velastegui, Tenientes Luis A. Rueda, José Arias C., Luis R. Piñeiros, Jorge E. Páez.

Han sufrido dolencias en el



Interesante fotografía tomada en los Laboratorios del Sindicato de Farmacias del Ecuador, en circunstancias en que era visitado por el grupo de estudiantes de Farmacia de la Universidad de Quito. El propietario doctor Roberto Levi y el personal del Sindicato atendieron cumplida y gentilmente a los visitantes, pasando horas de muy grata y franca camaradería.

transcurso de los días, las siguientes personas: señora Blanca de Gómez, señorita Beatriz Alarcón M., señor César A. Balca, señor Carlos Alarcón Medina, niño Patricio Lasso Carrión, señorita Laura Pallares Rivera, señorita María Arteta García, señor Alberto Bueno Chiriboga, niño Héctor Fernández Salvador, señora Magdalena García de Salvador, señora Carmen Tinajero, niño Jonhy Guillespie Delgado.

Han restablecido de su salud, la señora Elina Hurtado de Muñoz, señora Guillermina Andrade de Villamar, señora Elena Borja de Pallares y señora Lola Holguin de Larrea.

Hondo pesar causó en la sociedad capitalina la prematura desaparición del señor Alfonso Sáenz Velasco, cuyas distinciones le hicieron muy estimable.

También fue muy sentida la muerte temprana del aprovechado estudiante de Derecho, señor Octavio Cepeda.

La clásica cigüeña hizo su visita de felicidad al hogar de los esposos Darquea Terán-Espinoza Palacios, trayéndoles una niña que llevará los nombres de Martha Enriqueta.

En unión de su apreciable familia se ausentó a Baños, a fin de pasar una corta temporada, el señor doctor Alberto Larrea Chiriboga, Presidente del Banco Central.

El Sargento Mayor de Aviación, don Cosme Renella, Director de la Escuela de Aviación en el Campo Mariscal Sucre, y sus compañeros directivos de la misma, ofrecieron un almuerzo en el Hotel Metropolitano, al señor Ministro de Defensa Nacional, Coronel Alberto Enriquez, concurriendo los siguientes caballeros: Coronel Enrique Ribadeneira, Luis A. Rivadeneira y Diómedes Rodríguez; Comandante Marcos T. León, Mayor Pedro Traversari, Mayor Antonio Alomía, Mayor J. A. Vélez M., Capitán Tomás Alvear, Capitán Roberto A. Calderón, Capitán César A. Velastegui, Tenientes Luis A. Rueda, José Arias C., Luis R. Piñeiros, Jorge E. Páez.

Han sufrido dolencias en el

las magníficas impresiones. La del domingo último en honor de los esposos Cummings, en vía de despedida por el próximo viaje a Estados Unidos, tuvo todos los relieves de animación y esquisitez. Casi integra la sociedad capitalina se dió cita en la amplia y pintoresca casita del Club.

Al cerrarse estas crónicas sociales capitalinas, un nuevo pesar se añade al que ha embargado al mundo estudiantil en la Universidad Central y ahora en el Instituto Nacional Mejía, con la prematura desaparición del aprovechado estudiante de sexto año, señor Angel Salvador, sorprendiendo hondamente a sus compañeros este deceso.

En la Clínica Pasteur se ha sometido a una operación quirúrgica a la señora Lucila Albán de Borja y ha ingresado con igual objeto la distinguida dama doña Fany Flor de Fernández Salvador.

Corresponsal. EN RIOBAMBA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Invitados por atentas esquelas suscritas por los señores Leonardo Dávalos D. y José María Román, Presidente y Secretario, respectivamente, del Sub-Comité France-America, se reunieron en el Salón Máximo del I. Municipio, el 3 del actual los señores Pedro

Celebraron su onomástico las señoras Lola Gallegos de Villagómez, Lola Larrea de Chiriboga, Lola de Ordóñez, Lola de Alvarado, Lola Chiriboga de Larrea, Lola de Erazo. Las señoritas Lola Maldonado, Lola Banderas Salem, Lola Vela García, Lola Sáenz Dávalos.

Corresponsal. CONSEJOS PRACTICOS

PREPARACION PARA HACER IMPERMEABLE UNA TELA

Tómese un kilo de aceite de linaza, 30 gramos de barniz común, otro tanto de trementina y una cucharada de miel; expóngase estas materias juntas a fuego lento, revolviéndolas siempre hasta que se hayan disueltas; y entonces se aplicarán sobre la tela tendida, que se pondrá después al aire para que se seque.

José SANTOS CHOCANO.

LA ESPIGA

El golpe de la hoz sobre la espiga Repercuta en el cielo; porque el Cielo Hace del trigo el pan que calma el duelo Y hace la hostia que el pesar mitiga.

El codiciado pan de blanda miga Y la hostia ritual, son sobre el suelo Trasmontos de ese Dios que da consuelo Al mismo que lo insulta y que lo ostiga.

En el campo la espiga que se mece A compás de las músicas del viento Siempre hacia el cielo sin doblarse crece.

Heraldo el trigo de ventura y calma Cuando no es hostia, es pan; es alimento Cuando no para el cuerpo, para el alma.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS — ANECDOTAS — CURIOSIDADES — AERTIJOS — CONOCIMIENTOS UTILES — FANTASIAS — PENSAMIENTOS — NICROMANCIAS — CANCIONES DE MODA — FRIVOLIDADES.

EL MAS VALIOSO PAÑUELO DEL MUNDO

La reina Elena de Italia posee el pañuelo más delicado y costoso del mundo. Tres verdaderos artistas trabajaron durante veinte años para tejerlo y es tan fino que, plegado, cabe en una bolsita de oro del tamaño de un dical.

CARRETERAS DE SAL

Es posible que dentro de poco se construyan en todas partes carreteras de sal minera. El procedimiento ha sido ensayado en los Estados Unidos y se ha observado, entre otras cosas, que resulta sumamente barato. La sal se mezcla bien con arcilla y se apisona hasta que la superficie se endurece.

Después de una lluvia, la mezcla se vuelve tan dura como el cemento armado. Los automovilistas encuentran excelentes tales carreteras, pues los coches no patinan en ellas.

PARA SABER LA HORA

Si se aprieta un botón del último teléfono inventado en Alemania y se lleva el receptor al oído, se oye una voz que anuncia la hora. La voz que se escucha parece la de una telefonista, pero no lo es. La verdad es otra. El que dice la hora es un simple mecanismo. "Films" sonoros conectados con un gran reloj hacen las veces de las telefonistas. El mecanismo está tan bien combinado que puede decir la hora a cuantas personas quieran saberla simultáneamente.

CAMPAÑA MORALIZADORA

Cuarenta escuelas de Nueva York han movilizad, a los padres en una cruzada contra las películas, perjudiciales para los niños. Se han preparado programas dominicales cuyas películas, como rezan los carteles, se hallan exentas de "lo vulgar, de lo peligroso y de lo horrible". Los padres han constituido un Comité Escolar de Películas. Escogiendo sus programas, el comité emparrá una serie de modelos utilizados por el "Florence Mann School Bulletin". En un todo de acuerdo con estos modelos, películas indeseables serán aquellas en que predominan las situaciones inmorales o inhumanas. Las buenas películas no deben glorificar la guerra, ni tener un exceso de sentimentalismo, y deben excluir los homicidios y las brutalidades inútiles, las apasionadas escenas amorosas, (el amor debe ser un incidente del drama y no toda la pieza). Además es necesario que se hallen carentes de toda simpatía por lo inhumano o criminal y de toda superficialidad.

REYES Y PROTECTORES

Poco antes de morir, el rey Jorge V recibió a una delegación de historiadores británicos que iban a entregarle la edición original de una nueva biografía de Cromwell, editada con motivo del 275. aniversario del Protector. En el curso de la conversación que siguió a la entrega oficial, el rey recordó a uno de los historiadores presentes, Mr. Hilaire Belloc, la pregunta hecha en cierta ocasión por el mariscal de Villeroi al embajador de Inglaterra, Lakart:

—¿Por qué no tomó Cromwell el título de Rey?

Y la respuesta de Lakart:

—En nuestro país los reyes tienen un poder limitado y los protectores poderes sin límite.

A lo cual añadió Jorge V como comentario:

—En suma, nosotros hemos sido los primeros fascistas.

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



REAR-ADMIRAL BYRD

LA LINEA DE LOS VIAJES Y LAS AVENTURAS

es la línea situada en el límite de la palma, que la cruza de costado, e indica una vida de continuado afán y tesonero esfuerzo en jiras, exploraciones y hazañas. El corte de vacío que se ve en esta línea denota un grave peligro de accidente en una de las jornadas, pero salvado con suerte merced al dominio del aire. Ese vacío puede considerarse también como la marca de la capacidad para preservarse y alcanzar la gloria. El Almirante Richard E. Byrd es reconocido en la actualidad como el más grande explorador del mundo. Su coraje, su audacia y su habil arte de sortear dificultades con la propia y pronta iniciativa personal, son atributos proverbiales en él. A esto se añade que el Almirante Byrd posee un extraordinario don para inspirar confianza, lo que combinado con su fuerte y definida personalidad, lo convierte en un hombre singular y el as de las exploraciones a los mundos ignotos.

RECTIFICACION

Se dice con frecuencia que el rey Juan de Inglaterra firmó la Magna Carta en Runnymede el 15 de junio de 1215. Eso no es exacto. El Rey Juan no firmó la Magna Carta ni firmó nada en su vida por la sencilla razón de que no sabía leer ni escribir. El famoso monarca fue obligado a poner su sello en el documento que reconoció los derechos de sus súbditos base de las libertades británicas.

RIVALES DEL SOL

Muchos años han empleado los hombres de ciencia en buscar una luz artificial que independizara al hombre del sol en lo que se refiere a la producción de frutas, legumbres y otras formas de la vida vegetal. El doctor John M. Arthur, del Instituto Boyce Thompson de Investigación Botánica, de los Estados Unidos, anuncia que ha encontrado lo que se buscaba en las lámparas de vapor de sodio. Sus experimentos han demostrado que dichas lámparas son superiores, no solo a todas las conocidas, sino al mismo sol. Con ellas pueden cultivarse en jardines de invierno, plantas que hasta ahora no crecían más que en los trópicos. Una característica notable de esas lámparas es su poco costo.

PELIROJAS Y TELEVISION

Mal momento para las peirrojas. Estas personas han sido excluidas por la British Broadcasting Corporation de sus escenas de televisión. La razón de esa actitud reside en que los expertos han caído en la cuenta de que los cabellos rojos no sirven para los fines de la televisión. Parece que no se ven bien.

EL INVENTOR DE LOS FOSFOROS

¿De dónde proceden los fósforos? Parece que de Hungría. La municipalidad de Budapest ha decidido festejar el centenario de su inventor, Juan Iriny, dando su nombre a una de las calles de la ciudad. Por su parte, el "trust" de los fósforos ha resuelto colocar una placa conmemorativa en la casa donde se encontraba, en el siglo pasado, una de las fábricas de Irinyi.

RECUERDA A LOS QUE NACEN Y A LOS QUE MUEREN

Cada cinco minutos el martillo de acero de un gran reloj de Berlín da nueve toques para indicar que acaban de nacer, término medio, nueve niños en toda Alemania durante ese lapso. Por su parte, un gran reloj de arena, situado al lado de la campana, gira cada cinco minutos para recordar al pueblo que, mientras aquellos nueve niños ven la luz, mueren cinco alemanes. El reloj ha sido construido para sugerir el cambio eterno que se opera entre la vida y la muerte... y para impresionar a los alemanes acerca del peligro de la disminución de la natalidad.

LA MENTE Y LA EDAD

A los quince años de edad la capacidad mental hallase en su apogeo según recientes declaraciones del doctor D. Wechster, conocido psicólogo del hospital Bellevue de Nueva York. Aunque se opera algún crecimiento en la inteligencia después de dicha edad, agregó el hombre de ciencia, a los treinta y un años la capacidad mental empieza a declinar.

NUEVA APLICACION DE UN CUENTO VIEJO

Mr. Herbert Fitch detective de la familia real de Gran Bretaña durante muchos años, cuenta en sus memorias algunas graciosas anécdotas del rey Eduardo VII a quien también cuidó. A semejanza de la reina Victoria, tenía puntos de vista estrictos acerca de los niños. En cierta ocasión censuró al actual Eduardo VIII y a su hermano, el príncipe Alberto, por conversar demasiado en una mesa. Después de un periodo de silencio durante el cual los mayores discutieron los asuntos del día el príncipe Alberto quiso reanudar la conversación, diciendo:

—Abuelo, usted tiene...

El Rey frunció el ceño...

—Hijo mío, ya te he prevenido. Ahora no hables hasta que terminemos de comer.

Después que hubieron terminado, se volvió al príncipe Alberto y le dijo con benevolencia:

—Dime ahora lo que tenías que decirme.

—Oh! ya no es necesario que se lo diga, abuelo— respondió—. Quería decirle tan sólo que tenía un gusano en su ensalada. Pero usted se lo comió.

Eduardo VII hizo una o dos arcadas pero se abstuvo de comentar el suceso. En el curso del mismo día, el príncipe Alberto confesó que había inventado el gusano para justificarse.

PARA CUIDAR LAS CASAS SOLAS

La última pa'abra en materia de timbres de alarma contra los asaltos a los domicilios privados es un invento puesto recientemente en práctica en los Estados Unidos. Se trata de un dispositivo que actúa cuando el propietario de la casa se ha la ausente, y que avisa a la policía y llama al dueño por medio de una indicación que aparece automáticamente en el dial del teléfono. La base de este invento consiste en la interrupción de un haz de rayos ultravioletas que se efectúa en cuanto el maleante abre cualquier puerta o ventana.

VERDADERA AFICION

Varios escritores franceses, jóvenes todavía, se hallaban una vez, hace bastante tiempo reunidos, y comentaban la suerte diversa de sus incipientes creaciones. Entre ellos se encontraban Bourget, Maupassant y Gebhart, preguntándose mutuamente "lo que cada cual desearía llegar a ser en la vida". Cuando le tocó el turno de hablar, Gebhart, reflexionó un instante.

—Me gustaría— declaró— alcanzar la dignidad de cardenal camarlengo.

—Cardenal, se comprende, pero ¿por qué camarlengo?— le objetaron.

Gebhart, que debía convertirse más tarde en historiador de la Roma pontificia y en autor de "Autour d'uno tiare", respondió:

—Para saber lo que es...

ENEMIGO DEL PARAGUAS

Al final de una sesión de la academia francesa en 1924 Joseph Bédier y Jean Richepin comprobaron que la lluvia torrencial no les permitía salir. Impaciente, Richepin decidió marcharse costara lo que costara. M. d'Autremont, amablemente, le ofreció su paraguas.

—Un paraguas?— exclamó Richepin con un desdén lleno de indignación—. No, gracias. Yo no he tenido nunca paraguas y cuando muera se podrá escribir sobre mi tumba: "Aquí yace un hombre que no tuvo jamás paraguas".



Diez y nueve siglos se dan cita en el monte del Calvario para conmemorar una verdad histórica, defendida por nosotros los católicos no sólo a través de la revelación sino también de acuerdo con la historia y con la ciencia: la verdad católica. Diez y nueve siglos de lucha incesante, perseguidos por los emperadores de Roma; combatidos por las pasiones humanas; negados por el materialismo y por los filósofos racionalistas de nuestra época, y sin embargo sobrevivimos a todo, y sin embargo congregamos hoy cerca a la colina en donde fue levantado en un áspero madero el Hijo de Dios.

Hé aquí una verdad que tiene como los fanales celestes, el resplandor de una luz suave y misteriosa, una verdad que agobia la conciencia humana, una verdad que consuela el espíritu y que es lumbre indeficiente al paso de nuestra arcilla por este valle de pesadumbres. Esta verdad, la verdad católica, no sufre mengua con los tiempos sino que continúa siendo el único faro que orienta nuestra nave en el océano tormentoso de la vida.

Sólo en la ilustre doctrina católica encuentra la inteligencia humana asidero firme para no naufragar en el mar agitado de las contradicciones modernas. Cuando la soberbia, la concupiscencia, el orgullo, el materialismo, erigen sus postulados entre los hombres y tratan de vencer la roca inmóvil de la Iglesia, Jesucristo continúa predicando, desde un madero sangriento, la humildad, la castidad, la dulzura, la paz. Cuando se precipitan en la noche del olvido todas las doctrinas materialistas y cuando nadie se acuerda de los nombres de sus fundadores, la figura maternal de Cristo permanece atada a un leño, enseñando que la única doctrina que redime y salva, es su evangelio.

En ninguna época como en esta se hace más hondo y más necesario el retorno al cristianismo. Esta dolorosa crisis que azota a la humanidad; esta incertidumbre de la paz; este florecer de las guerras y del espíritu del odio, no hacen otra cosa que significarnos que el corazón humano anda errante y desorientado y no hacen otra cosa que confirmarnos que los hombres han olvidado las doctrinas de Jesucristo. Porque si la humanidad no se hubiera apartado de las normas cristianas, el universo desenvolvería su parábola de civilización y de cultura, sin exclusivismos de tendencioso nacionalismo, sin el egoísmo plutocrático de los unos y

plndores el occidente y anuncia el conflicto de una cultura que va a derrumbarse al peso de sus errores. Y hasta nosotros llega ese soplo de llamas y nos estremece el huracán de la guerra. En este momento histórico del mundo se levanta la voz del sucesor de Pedro para prever los males y para enseñar el camino de la verdad. Y en ese camino, Jesucristo es la única esperanza de paz.

Por eso este homenaje a Cristo tiene ahora la emoción suprema de una plegaria. Necesitamos de El para salvarnos. Necesitamos de su evangelio para no perecer en este incendio de reñcores y de ambiciones, en esta llamada de naciones que se alzan contra otras y en esto minuto en que sonrie Lenin desde su estepa helada. A El volvemos las pupilas y lo hallamos como siempre enclavado al madero y vestido con la túnica de los humildes. Nos desprendemos de nuestra levadura de sensualidad y le decimos en esta oración todo nuestro anhelo porque su reinado se extienda definitivamente entre los hombres.

¡Oh maestro y oh salvador del mundo! Si Tú nos abandonas, dentro de poco como los lamentadores de Jerusalem, nos sentaremos bajo las ruinas del universo. Estamos unidos de tu presencia mística y cierto que te tenemos realmente a nuestro lado, pues Tú vives aniquilado en la Hostia. Pero el mundo se olvida

de Ti. No lo culpes. Tú eres la misericordia y la paz. Dáanos tus dones que remediarán nuestra miseria y haznos comprender que fuera de Ti no hay esperanza de paz y que cuando Tú no reinas sólo existe la barbarie. Porque Tú eres el único progreso y la única norma de civilización.



Nunca luzco tan bien como cuando uso las Creaciones Dagelle

Estas nuevas y exquisitas creaciones Dagelle tienen la misma calidad superior de las famosas cremas Dagelle. Los Polvos de Tocador Dagelle son incomparables por su refinada consistencia, su delicada fragancia y los favorecedores tonos en que vienen... no se cian durante horas enteras y armonizan perfectamente con el cutis más difícil. El Rouge Dagelle viene en tres tonos que se confunden de la manera más sutil con el color natural de la tez. El Lápiz Dagelle para los Labios le da a la boca un color fascinador y vibrante, y como tiene una base de cold cream ayuda a mantener los labios tersos y suaves. La Sombra Dagelle para los Ojos y el Lápiz Dagelle para las Cejas les comunican un toque de belleza irresistible a los ojos. Para lucir siempre lo mejor posible ¡no hay como las creaciones de tocador Dagelle!

¡Oh maestro y oh salvador del mundo! Si Tú nos abandonas, dentro de poco como los lamentadores de Jerusalem, nos sentaremos bajo las ruinas del universo. Estamos unidos de tu presencia mística y cierto que te tenemos realmente a nuestro lado, pues Tú vives aniquilado en la Hostia. Pero el mundo se olvida

EL QUE ESTA EN LA CRUZ

Cuando el odio de bárbaro enemigo fulminó contra ti su atroz sentencia, la verdad, la justicia y la clemencia clavadas fueron en la cruz contigo.

De ese emblema de oprobio y de castigo escudo hizo más tarde la inocencia, y hoy el hombre le adora y reverencia y busca de sus brazos el abrigo.

Tú, del cielo y los ángeles delicia, quisiste con tu sangre ver lavadas las culpas del error y la malicia;

Pero, desconocidas o negadas, la verdad, la clemencia y la justicia siguen y seguirán crucificadas.

Manuel del PALACIO.



DISTRIBUIDORES:

Cia. Anon. PEREZ Sdad. Hispano Ecuatoriana Antonio D' Aniello

Agente:

RAUL CUCALON JIMENEZ

EL ULTIMO PECADO

POR JUAN VALERA

(NOVELA CORTA)

I
El señor don Emilio Cotarelo es un erudito de notable ingenio y de muy buen gusto, a quien debemos estar agradecidos y dar grandes alabanzas los aficionados a la amena literatura y a todas las artes de la palabra. Sus libros nos maravillan por la diligencia y el tino con que el autor ha sabido recoger noticias. Sus libros enseñan mucho y deleitan más. Natural es que sean leídos, comprados y celebrados.

Los ha compuesto ya el señor Cotarelo sobre don Enrique de Villena, sobre el conde de Villamediana y sobre el gran poeta Tirso. Pero lo que ahora me mueve a hablar de este escritor es la serie de estudios que está publicando sobre actores y actrices del siglo pasado. Ya han salido a luz la vida de la divina, María Lavenant, y más recientemente la vida de La Tirana. Ambas obras tienen mayor interés que las novelas, y más que novelas parecen intrincadas selvas de aventuras, lances y casos raros. Al leerlos, no podemos menos de exclamar casi con envidia: ¡Vamos, vamos, no dejaban de divertirse nuestros morigerados abuelos!

Y lo que es para mí el mayor mérito que tienen los libros de que voy hablando, es ser muy sugestivos. El autor no cuenta ni afirma nada sin probar su exacta verdad con documentos fehacientes. Quedan, pues, por contar o apenas indicados entre renglones, mil sucesos importantes y ocultos, los cuales explican o pueden explicar otros cuyas causas no vislumbramos, porque el señor Cotarelo, como historiador severísimo y veraz, tiene que dejarnos a media miel, sin decir como cierto lo que no está evidentemente demostrado, aunque se presume y haya a cerca de ello rastros e indicios. Siguiéndolos, voy a permitirle yo poner aquí algo muy importante de la vida de La Caramba, que el señor Cotarelo, por virtud de su severidad histórica, no ha podido menos de dejarse en el tintero, tal vez a pesar suyo.

II

El 8 de setiembre de 1785, día en que celebra la Iglesia de Natividad de la Virgen Santísima Nuestra Señora, en vez de acudir al templo a rezar sus devociones, la desenfadada María Antonia Fernández bajó a pasear en el Prado, a provocar a los galanes y a escandalizar, según tenía de costumbre. Estaba en lo mejor de su edad, como sol que culmina en el meridiano; famosa por sus conquistas y celebrada por su gracia, por su primer en el vestir, por su gallardo cuerpo, por su andar airoso y por su marcial y bulliciosa desenvoltura. Iba aquel día bizarramente ataviada: brial de raso azul, justillo recamado de seda y oro y bien peinada la negra y ondosa mata de pelo, sujeta en rodete en lo alto de la gentil cabeza por rascamano de oro, lleno de piedras preciosas.

Completaban su tocado un lindo adorno que ella inventó y al que dió su nombre de guerra, llamándolo La Caramba, y una mantilla blanca de preciosa y ligera blonda de Almagro.

De repente se oscureció el cielo; se levantó terrible tempestad; el aire silbaba y formaba remolinos; deslumbraban los relámpagos, y los truenos espantosos ensordecían y aterraban. Se abrieron luego las nubes y abundante lluvia, un verdadero diluvio, empezó a caer sobre la tierra. No había coche ni silla de manos en que irse, y María Antonia Fernández, alias La Caramba, se re-



fugió en la iglesia de Capuchinos del Prado, donde se celebraba en aquel momento una solemne función religiosa. Predicaba fray Atanasio, predicador tan elocuente como severo. El horror de la tempestad que continuaba y crecía, las frases tremendas con que el padre fustigaba los vicios y con que describía las penas eternas que Dios justifico le impone y tal vez asimismo el devoto cuadro de Lucas Jordán, que en aquella iglesia se parecían, representando a la Magdalena a los pies de Cristo, todo compungió por tal arte a la bella pecadora, penetrando en sus entrañas como agudas saetas de fuego, que se llenó de atrición y aún de contrición, sintió que el Altísimo la llamaba a sí y como por milagro quedó convertida.

María Antonia Fernández no volvió a pisar las tablas, hizo desde aquel punto vida retirada y ejemplar; y la amargura de su arrepentimiento tardío, las duras mortificaciones con que se castigó ella misma y la vergüenza y el profundo pesar que el recuerdo de sus pecados le causaba, acabaron pronto con la salud de su cuerpo, concediéndole en cambio la salud del alma.

Todo esto es perfectamente histórico, notorio y sabido entonces en Madrid, y recordado ahora con puntualidad por el señor Cotarelo. Lo que yo voy a referir como apéndice es lo que generalmente se ignora.

III

Cualquier pecado mortal es abominable, pero cuando el pecado no contamina a ningún sujeto inocente y puro y no le aparta de la senda de la virtud, su malicia es mucho menor que cuando extiende su pernicioso influjo sobre criaturas humanas, y cuando todo lo inficiona y corrompe. María

Antonía Fernández, aunque arrepentida y llorosa, tenía el consuelo de no haber pecado nunca en este segundo sentido. Cuántos habían caído en sus redes y habían sido con ella pecadores, estaban pervertidos muy de antemano, de modo que ella no agostó ninguna virtud en flor, ni remedando al demonio robó ángeles al cielo para llevarse los consigo. A María Antonia no remordía la conciencia, sino de su propia perdición y no de haber procurado la ajena.

Sólo en una ocasión se mostró ella propicia a cometer un doble y feo delito, pero se frustró y quedó en conato, gracias a la entereza de un sujeto y, sobre todo, gracias a la misericordia divina. Con horror recordaba La Caramba aquel caso.

El duque de Campoverde, a quien llamo así para ocultar su verdadero título, protegía y albergaba en su casa a un sobrino suyo, tan ilustre como pobre, llamado don Jacinto de la Mota, gallardo mancebo en la florida edad de veinticuatro años, elegantísimo, discreto y agradable por todo extremo. Y lo más singular y raro que en él había era su espiritual e imaculada limpieza. No pocas damas desafortunadas tenían el desdicho de reír y burlar sobre su condición arisca, apellidándole el nuevo Hipólito y tal vez sintiendo el prurito de remedar a Fedra con mejor éxito y ventura.

El duque, viejo alegre y algo librepensador, y dos amigos suyos, muy curtidors y versados en aventuras ligeras y galantes, mortificaban de continuo a don Jacinto, ridiculizando su honesto recato y urdiendo tramás y buscando ocasiones peligrosas en que de todo punto le perdiese.

Conjurados para tan inicuo fin, buscaron el poderoso auxilio de La Caramba. Hubo una cena, a la que asistió don Jacinto, ignorando lo que iba a haber en ella,

y le sentaron al lado de la seductora actriz, bella como nunca a aquella noche, con leves y casi transparentes vestiduras, y adornados sus brazos y su desnuda y candida garganta con ricos brazaletes y espiando collar de perlas.

Pasaré de aquí de largo, a fin de que nadie tilde de necioso este escrito, sobre las infernales artes con que La Caramba, industriada por los tres libertinos, excitado su amor propio, anheiente de la victoria, y prendada además de la gallardía e inocencia del casto mozo, se esforzó por avasallarlo y rendirle a todo su talento. Don Jacinto estuvo más firme que una roca; eclipsó casi la memoria del hijo predilecto del patriarca Jacob, todo ello con tal dignidad y tan sin melindres ni remilgos, que la risa y la chacota, que el tío y sus amigos empezaron a mostrar, hubo pronto de trocarse en admiración y respeto. Desde entonces dejaron tranquilo al mozo, sin fastidiarle y sin embromarle más con disolutas disertaciones e impuras asechanzas.

Lo que resultó de este frustrado delito, del que no pudo menos de tener noticia la sociedad elegante y aristocrática de Madrid, fue la fama casi de santidad con que resplandeció don Jacinto, a quien se dieron a reverenciar las señoras devotas, citándole como modelo. Y resultó también, y este fue más profundo resultado, un alto aprecio, una amistad sublime y una extraordinaria gratitud en el generoso corazón de la mujer desdenada. Porque el mozo, al rechazarla con energía, no faltó en lo más mínimo a cuanto cumple a todo cortés caballero y nada dijo ni hizo que exacerbase el desdén y que pudiera ser considerado como injuria. Antes bien, con dulces y piadosas palabras suavizó lo agrio del desvío, y vertió en la herida que acababa de abrir bálsamo celestial de consuelo.

Con tal eficacia penetraron en el centro íntimo del alma de María Antonia Fernández estos sentimientos delicados que me atrevo a sospechar que predispusieron a aquella mujer para que a poco, estimulada por la tempestad, por el sermón elocuentísimo del padre Atanasio, y hasta por la pintura de la Magdalena, se obrase de súbito su conversión milagrosa. Aquellos nobles sentimientos fueron como abejas, que empezaron por clavar sus punzantes aguijones en el pecho de La Caramba, y después libararon en su centro palmar suave de místicas flores.

Lo cierto es que María Antonia y don Jacinto quedaron amigos y que la amistad hubo de estrecharse no bien se convirtió María Antonia. Nadie la veía ni en paseos, ni en teatros, ni en toros, ni en verbenas y veladas. Iba sólo a las iglesias humildemente vestida con basquiña y negro manto de beata. Sólo un hombre, además de su confesor, hablaba ya en ocasiones con ella. Este hombre era don Jacinto. Ora se hallaban en la misma iglesia de Capuchinos, donde fue la conversión de ella y donde ambos solían asistir; ora acudía él a casa de la actriz, si bien con prudente recato para evitar la maledicencia.

No podía ésta tener el menor fundamento, pero la malicia humana levanta en el aire castillos de torpes embustes, y conviene evitar que la malicia los levante y se haga fuerte en ellos. María Antonia Fernández se sentía atraída hacia don Jacinto por un afecto angelical y todo del espíritu, y se lisonjaba además de que afecto no menos puro. Sigue en la página 22



NOTAS SOCIALES



EN GUAYAQUIL

Por varios días fué huésped distinguido de Guayaquil, el señor don Ricardo Jaramillo, Director de nuestro apreciado colega "El Día", de Quito, quien vino a esta ciudad con el objeto de resolver algunos asuntos relacionados con la empresa periodística que dirige.

Durante su breve permanencia en el puerto, el señor Jaramillo fué objeto de delicadas atenciones y agasajos, de parte de sus numerosos amigos y de los periodistas porteños.

Una de las manifestaciones más cordiales efectuadas en su honor, fué la que se llevó a cabo en los elegantes salones de la Quinta Piedad, ofrecida por el señor doctor Roberto Levi, presidente honorario de la Sociedad de la Prensa.

Asistieron a tan grata fiesta social, los ya expresados, señor Jaramillo y doctor Levi; señora María Placida Castillo de Levi, señora Carmela Castillo de Zea, señores José Abel Castillo, presidente de la Empresa de EL TELEGRAMA; Carlos Alberto Flores, redactor del mencionado diario; doctor Julián Lara Calderón, Pedro J. Valverde Alvarez, director de "Plus Ultra"; Antonio de La Mota, director de "Guayaquil Gráfico", y Federico Groepel, subgerente del Sindicato de Farmacias y Droguerías del Ecuador.

Era una fiesta íntima, sencilla, afectuosa y con muy amables detalles de espiritualidad, en la que lució en la conversación, la señora Castillo de Levi, su noble pensar y las exteriorizaciones de su inspiración como poetisa cuyos sonoros cantos dignifican y relieves el arte que tan gallardamente cultiva en nuestra patria.

Hubo reminiscencias de algunos magnos periodistas ya desaparecidos, como don Manuel J. Calle; recuerdo de anécdotas de compañeros de pluma, que lucharon con la mente y el corazón fijos en la patria y en los ideales de la libertad y la democracia; chistes de buen gusto; coronado todo con la sana y diáfana alegría, cuando la amistad cordial riega sus perfumes en el corazón de las personas leales y comprensivas.

No se oyeron discursos protocolarios; pero la sinceridad fué el mejor presente ofrecido al periodista quiteño que sabe de las luchas caldeadas de la política y de las incandescentes faenas del diarismo. Antes de la despedida, se hicieron votos por la prosperidad del señor Jaramillo y el progreso de la prensa capitalina.

A bordo del vapor SANTA CLARA, llegó el señor don Nathaniel Davis, Inspector General de Consulados de los Estados Unidos de América. El expresado viajero ha venido en compañía de su esposa, y fué saludado a bordo de la expresada nave, por el Cónsul General Americano en este puerto, señor don Dayle C. Mc Donough.

El vicecónsul de los Estados Unidos, señor don Philip K. Tattersall, brindó en su residencia de la Avenida Rocafuerte, un elegante almuerzo en honor del señor y señora de Davis, quienes han sido muy visitados por distinguidos elementos de la colonia norteamericana.

Para Antofagasta marchó, a bordo del SANTA CLARA, el señor don Carlos Clark Hall, cónsul americano en dicho puerto.

Llegó del sur el señor comandante Juan de Dios Cuadros, adjunto militar a la Legación del



Encantador grupo de beldades que llevaron la alegría al suntuoso baile que la Asociación Farmacéutica Guayaquil ofreció a los estudiantes de Farmacia de la Universidad de Quito, quienes han sido durante varios días huéspedes de honor de nuestra ciudad. Esta reunión social tuvo una extraordinaria resonancia y constituyó la más franca demostración del mutuo afecto que reina en el seno de la profesión farmacéutica y entre las juventudes de Quito y Guayaquil.

Perú, quien, después de breve estadía en esta ciudad, partió a Quito.

Se dirigió a la capital de la república la señorita Maruja Barriga Plaza, a pasar una corta temporada.

Preparan viaje a los Estados Unidos y Europa; la señora doña Lucila Chevasco y el señor Carlos Illescas E. y su señora esposa, doña Maruja Venegas de Illescas E.

Regresó a Quito, después de haber rendido con brillante éxito sus exámenes, la señorita Olga Bolek.

Con motivo de haber celebrado sus días la señora doña Emilia de Ulloa, madre de nuestro apreciado amigo, señor don Pompilio Ulloa Reyes, Director del diario vespertino "La Prensa", se sirvió un espléndido almuerzo en su residencia particular de la calle Chanduy, al cual concurrieron varios amigos invitados especialmente.

Para Lima viajaron el señor Carlos Seminario Palacios y señora Georgette Wright de Seminario.

Para Playas se ausentó, el señor Ruggero Ghiglione en unión de su esposa, señora Rosa de Ghiglione y las señoritas Rosaura y Pepita Márquez de la Plata.

Con igual procedencia partieron la señora Elena Ycaza de Rubira y su señorita hija Carlota.

Para el mismo balneario retornó la señora Lola Seminario Palacios de Larrea.

De Quito llegó el señor don Ernesto Espinoza del Campo, gerente de la Empresa OCRE.

A Riobamba se dirigieron los señores Carlos y Juan Aguirre Avilés.

Para Quevedo se ausentaron los señores Carlos Vera Andrade y Francisco Aycart.

El señor don Gastón Chávez González, ha llegado de Quito.

Para el mismo lugar partió el señor don Luis Vallejo Araujo y su señora, doña Clemencia Calisto de Vallejo Araujo.

A la capital de la república se dirigió el señor don José Pons y Millas, en unión de su señora, doña Lucía de Pons y Millas.

El señor don Víctor Thoret se dirigió a Yaguachi.

Para Ambato se ausentó el señor don Enrique González Rumbra.

También se ha dirigido a Quito el señor don José Rodríguez Bonin, en unión de su señora, doña María Luisa de Rodríguez Bonin.

Después de haber pasado una agradable temporada en Quito, regresó a la ciudad el señor don Gil Carrera Ch., en unión de su señora madre y de sus señoritas hermanas, América y Blanca.

Del balneario de Playas llegó el señor don Obdulio Velarde.

A la capital de la república se dirigió la señorita Mechita Mata Martínez, a quien acompaña su hermano Pedro Mata Martínez.

El señor don Alfredo Paulson se ausentó a la capital de la república.

Igual destino llevó el señor don Agustín Febres Cordero.

De Bahahoyo llegó el señor don Alfonso Jurado González.

La señora doña Georgina Oberter de Jeremias, se vió muy cumplimentada por sus amistades sociales, con motivo de haber celebrado su día de días.

En el pintoresco balneario de Playas, celebró su día de gracia la señora doña Blanca Palacios de Guillén.

Tuvimos el agrado de recibir la atenta visita del señor doctor Francisco Banda C., ex-Cónsul del Ecuador en New Orleans, quien vino acompañado por el Capitán Fernando Freire, Capitán del puerto de La Libertad.

El doctor Banda, acaba de llegar de los Estados Unidos a bordo del vapor ORDUÑA, en virtud de haber sido llamado por el Gobierno para que ocupe el cargo de Jefe del Departamento Económico Comercial del Ministerio de Relaciones Exteriores. Recordamos que este distinguido ecuatoriano ha sido Cónsul, durante mucho tiempo, en los Estados Unidos.

Vino al Ecuador con la Misión Kemmerer en 1926. Después fue de Cónsul a Washington. De allí fue enviado a New Orleans, en donde ha permanecido durante ocho años y medio.

Agradecemos muy cumplidamente la atenta visita de este distinguido personaje.

En cordial visita de despedida estuvo en nuestra casa el comandante señor don Juan de Dios Cuadros, Adjunto Militar a la Legación del Perú, quien vino acompañado del conocido abogado don Humberto Hugolotti Dansay.

El señor Comandante Cuadros partió a la Capital a incorporarse al personal diplomático de la Legación de su país.

Se dirigió al balneario de Playas el señor don Manuel Eduardo Castillo, Director de EL TELEGRAMA.

Para la capital de la República se ausentó a pasar la Semana Santa, el señor don Manuel Díaz Granados en unión de su familia.

También siguió viaje a dicha capital el señor don Julio Hidalgo Martínez.

El señor don Víctor Manuel Janer se ausentó al balneario de Salinas.

A Playas se dirigió el señor Rigoberto Iglesias.

El señor don César Arcentales se ausentó para Ambato a visitar a su familia que se encuentra en aquel lugar.

A la hacienda Miraflores marchó el señor doctor don Luis Alberto Rigall en unión de su señora doña Francisca Roca de Rigall y sus hijos.

Para el balneario de Posorja partió la señorita Leonor Vargas Castillo.

En compañía de su hermano Lauto, siguió al Pasaje, la señorita Lola Rivera.

Para Salinas siguió viaje el Lodo, Luis Valverde Rumbra.

Para Playas viajaron a pasar los días de Semana Santa, los señores: Gabriel Luque Rohde, Julio Guzmán, Aspiázu, Marcos Vernaza Reaunena, J. Federico Intrigo, Juan Escobar Pallares, Alberto D. Morales, Jorge Torres, Obdulio Velarde.

A la vuelta

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

De la vuelta.

El 6 del presente en el salón de honor del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte, rindió el examen previo al grado de Bachiller en Filosofía el aprovechado estudiante señor Washington M. Zavala York.

El jurado examinador fue presidido por el señor Ledo. don Tomás Valdivieso Alba y lo compusieron los profesores: señor don Adolfo H. Simmonds, don Castellano; el señor doctor Francisco Leoro Almeida, de Lógica; el señor doctor Alfredo Ceballos C., de Zoología; el señor don Phil Cueva, de Inglés; actuando de secretario el señor don Demetrio Aguilera Malta.

El señor don Juan Navarrete se ausentó a Manta.

Para Riobamba se ausentó el señor don Pablo D. Franco C.

A Posorja, en compañía de su esposa, partió el Jefe de Comprobación de Aduana Comandante Humberto Lombeida.

Se dirigió a la capital de la República el señor don Diamante Fani, primer secretario de la Legación Italiana ante nuestro gobierno.

Ante el Jurado examinador, presidido por el Vice Rector del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte, señor don Tomás Valdivieso Alba e integrado por los profesores, señor don Alfredo Cevallos Carrión, de Zoología; señor don Héctor Quintero, de Inglés; señor don Humberto Miranda, de Matemáticas; y señor don Pedro Vera, de Historia, obtuvo el 7 del presente mes, el título de Bachiller en Filosofía y Letras, el señor don Vicente Rubio Garay, con la alta calificación de 10.

Con tal motivo, el señor Rubio Garay, fue muy felicitado por sus compañeros y amigos.

También dió su grado de Bachiller en Filosofía y Letras el señor Luis Cordero R. mereciendo la calificación de 10 equivalente a sobresaliente.

En el bello y pintoresco balneario de Playas, celebró su día de días, la señorita Ana María Maulme Gómez, distinguida dama perteneciente a nuestros mejores círculos sociales.

Han arribado a bordo del turbo-eléctrico SANTA LUCIA, los nuevos Ministros de Venezuela y Brasil, acreditados ante el Gobierno del Ecuador. Excmos. señores José Rafael Montilla y Nacimiento Páez, respectivamente.

A estos distinguidos personajes se dió un coche expreso para que continúen su viaje a la Capital de la República.

Un año más de su risueña existencia ha cumplido, el niño Leopoldo Roberto Murillo Grunauer, amantísimo hijo de los esposos señor doctor don Leopoldo Murillo Avilés y señora doña Raquel Grunauer de Murillo Avilés.

Se vió cordialmente agasajado por sus amigos y compañeros el señor don Alberto Sweet Coronel, alto empleado del Banco Central del Ecuador, con motivo de haber festejado su cumpleaños.

Su día de gracia ha festejado la señorita Colombia Romero R., quien con tal motivo fue objeto de múltiples felicitaciones de parte de sus amistades en su residencia de la calle Aguirre.

en este puerto, señor don Gustavo L. Chanange, se ausentó para la Capital de la República.

En el vapor BARO, partió para el puerto de La Libertad, el señor don Fernando Gómez Gault, A-



Interesante cuadro que ofrecemos como evocación de uno de los más sugestivos pasajes del Drama del Calvario, que ha sido conmemorado por la Iglesia Católica durante la Semana Santa, que tiene fin en este Sábado de Gloria.

gente Consular de Francia en Guayaquil.

Ha quedado formalizado el compromiso matrimonial del señor Gatón Chávez González con la señorita Delia Sempértegui. Pidió la mano de la novia, el hermano del novio, señor Raúl Chávez González.

Al Ingenio Valdez se ausentó a yer el señor don Sergio Pérez Conto.

A Huigra marchó el señor doctor Raúl Rendón.

El señor don Rodrigo Puig milia, se dirigió a Sibarba. Mir y Bonin en unión de su familia.

Para Alausí se ausentó el señor doctor don Víctor S. Palacios.

Al balneario de Playas se dirigieron las señoritas Matilde Márquez de la Plata, Amanda de Elizalde y Nerita Ycaza.

Del Balzar llegó el señor don Felipe Maridueña, secretario del Concejo de ese cantón.

El señor don Carlos Suárez Pareja, se dirigió a Ambato.

También se dirigió al mismo lugar en unión de su señora es- lugar el señor doctor Arcesio Man- posa.

A la capital de la República se han ausentado las siguientes personas: señor don Gustavo L. Chanange, señor don Ernesto Avellán, señor don Raúl Martínez Torres, señor doctor Ignacio Cuesta Garcés señor doctor Alfredo Cevallos Carrión y su se- ñora.

A la misma ciudad capital se dirigió el señor don Adolfo Gómez y Santistevan.

El Cónsul General de Noruega El señor don Ricardo Granja —El señor don Ricardo Granja Cevallos en unión de su señora esposa, doña Nina Hidalgo de Gran-

ja Cevallos y su hijo Gonzalito, se dirigieron a Quito.

Igual destino llevó el señor doctor Luis A. Avilés Robinsón y su señora.

A Riobamba se dirigió el se- ñor don Héctor Manrique.

El señor don Joaquín Elizalde marchó a Playas.

A Posorja se dirigió el señor don Miguel A. Gómez.

Al balneario de Playas se ausentó el señor don Aquiles Rigaf Maulme.

El señor don Ernesto Jouvía Cisneros, marchó al balneario de Playas.

A Manta se dirigió el señor don Ramón Azúa.

Al puerto de La Libertad, se dirigió el señor don A. Raffo, en unión de su señora.

NOTAS SOCIALES

EN QUITO

SEMANA GRAFICA. — Gua- yaquil.

El Excmo. señor Ministro de Francia, don Jorge Terver, hizo la presentación protocolaria de su nuevo Secretario, señor don Víctor Revelli, recientemente llegado a esta Capital a llenar su delicada misión.

Procedente de Colombia arribaron a Quito, los caballeros colombianos, señores Manuel V. Ortiz, Presidente de la Compañía de Seguros de Colombia; doctor Ruben Jaramillo Araujo, doctor Augusto Merchán, miembros de la misma.

A pasar una corta temporada en esta Capital y de paso para informar a la Cancillería de sus labores, vino el Excmo. doctor Homero Viteri Lafrente, Ministro del Ecuador en Lima, acompañado de su distinguida familia.

Con el honor de las gentiles atenciones de la distinguida dama, doña Rosa Cousin de Saa, en su residencia el señor Francisco Cousin Jr. ofreció un Cocktail Party, el que estuvo selecto con la presencia de las siguientes personas: Señoritas Sarita de la Paz y Gómez de la Torre, Maruja Jiménez Arrarte, Teresa Córdova Moscoso, Gloria Eatsman Lasso, Gladys Dillon Reimberg, Maruja Sáenz Palacios, Sarita Arrarte Dillon, Pichusa Franco Avilés, Adela Eatsman Lasso, Laura Cevallos Gangotena, Maruja Fernández Salvador. Señores doctor Francisco Cousin, Dr. Victor Eatsman Cox, doctor Angel Sáenz, doctor Luis Felipe Borja, Francisco Saa Cousin, Camilo Andrade Pino, Juan Uribe, Danilo de Amaral Murinho, Francisco Garaicoa Tello, José Eatsman Lasso, Wilson Córdova Moscoso, Gustavo Valdescon Hurtado, Manuel Tobar Zalumbide, Manuel Córdova Mocosso, y Vladimiro de Amaral Murinho.

La celebración de su mejor día hizo que en su elegante residencia, la niña Lolita Guarderas Chiriboga, fuera agasajada por sus respetables padres, con una mañana infantil, la que estuvo adornada con la presencia de los siguientes amigos: Rosita Chiriboga Larrea Laurita Chiriboga B., Lucía y Gloria Cordovez P., Mimi Espinoza Correa, Rodrigo y Rosita Paredes Ch., Susanita Chiriboga y Ch., Carmen y Pilar Alvarez Ch., Berta, Fabiola y Carmen Chiriboga A., Paulina Jijón G., Lola, Carlos y Conchita Stacey Ch., Silvia Chiriboga S., César Mancheno A., Fabián Carlos y Gabriel Guarderas Ch., Inesita y Esteban Guarderas.

En unión de su apreciable familia se ausentó a Baños, a fin de pasar una corta temporada, el señor doctor Alberto Larrea Chiriboga, Presidente del Banco Central.

El Sargento Mayor de Aviación, don Cosme Renella, Director de la Escuela de Aviación en el Campo Mariscal Sucre, y sus compañeros directivos de la misma, ofrecieron un almuerzo en el Hotel Metropolitano, al señor Ministro de Defensa Nacional, Coronel Alberto Enriquez, concurriendo los siguientes caballeros: Coronel Enrique Ribadeneira, Luis A. Rivadeneira y Diómedes Rodríguez; Comandante Marcos T. León, Mayor Pedro Traversari, Mayor Antonio Alomía, Mayor J. A. Vélez M., Capitán Tomás Alvear, Capitán Roberto A. Calderón, Capitán César A. Velastegui, Tenientes Luis A. Rueda, José Arias C., Luis R. Piñeiros, Jorge E. Páez.

Han sufrido dolencias en el



Interesante fotografía tomada en los Laboratorios del Sindicato de Farmacias del Ecuador, en circunstancias en que era visitado por el grupo de estudiantes de Farmacia de la Universidad de Quito. El propietario doctor Roberto Levi y el personal del Sindicato atendieron cumplida y gentilmente a los visitantes, pasando horas de muy grata y franca camaradería.

transcurso de los días, las siguientes personas: señora Blanca de Gómez, señorita Beatriz Alarcón M., señor César A. Balca, señor Carlos Alarcón Medina, niño Patricio Lasso Carrión, señorita Laura Pallares Rivera, señorita María Arteta García, señor Alberto Bueno Chiriboga, niño Héctor Fernández Salvador, señora Magdalena García de Salvador, señora Carmen Tinajero, niño Jonhy Guillespie Delgado.

Han restablecido de su salud, la señora Elina Hurtado de Muñoz, señora Guillermina Andrade de Villamar, señora Elena Borja de Pallares y señora Lola Holguín de Larrea.

Hondo pesar causó en la sociedad capitalina la prematura desaparición del señor Alfonso Sáenz Velasco, cuyas distinciones le hicieron muy estimable.

También fue muy sentida la muerte temprana del aprovechado estudiante de Derecho, señor Octavio Cepeda.

La clásica cigüeña hizo su visita de felicidad al hogar de los esposos Darquea Terán-Espinoza Palacios, trayéndoles una niña que llevará los nombres de Martha Enriqueta.

De domingo a domingo en el Quito Golf Club, se vienen desarrollando amenas fiestas sociales entre sus socios y especiales invitados, dejando cada una de ellas.

LA ESPIGA

El golpe de la hoz sobre la espiga Repercuta en el cielo; porque el Cielo Hace del trigo el pan que calma el duelo Y hace la hostia que el pesar mitiga.

El codiciado pan de blanda miga Y la hostia ritual, son sobre el suelo Trasmontos de ese Dios que da consuelo Al mismo que lo insulta y que lo ostiga.

En el campo la espiga que se mece A compás de las músicas del viento Siempre hacia el cielo sin doblarse crece.

Heraldo el trigo de ventura y calma Cuando no es hostia, es pan; es alimento Cuando no para el cuerpo, para el alma.

José SANTOS CHOCANO.

EN RIOBAMBA

SEMANA GRAFICA. — Gua- yaquil.

Invitados por atentas esquelas suscritas por los señores Leonardo Dávalos D. y José María Román, Presidente y Secretario, respectivamente, del Sub-Comité France-Amérique, se reunieron en el Salón Máximo del I. Municipio, el 3 del actual los señores Pedro

Corresponsal.

José Arteta, Gobernador de la Provincia, Comandante Henriquez, Jefe de la Segunda Zona Militar, el señor Obispo Alberto María Ordoñez, el Rvdmo. Déan de la Catedral, Dr. Juan Félix Proaño; Dr. César Mosquera, Vicario General de la Diócesis, el Superior del Convento de los PP. Redentoristas, el Superior de los PP. Jesuitas, Dr. José Félix Heredia, y César Barriga, Jefe de la Oficina de Anotación de Hipotecas.

Asimismo, concurrieron las siguientes damas: señoras Ana María Villagómez de Arcos, Tesorera del Centro General de Cultura Social; Inés Falconi de Veloz, Presidenta de la Legión Feminina de Educación Popular; Leticia Mosquera de Avilés, Carlota Cedeño Larrea de Villagómez, Carmela Cordero de Viteri, Fanny de Gallegos, María Antonieta Larrea de Moreano. Igualmente, las señoritas América Alfaro, Ana Isabel Castro, Prosecretaria del Centro General de Cultura Social; Luz María Chiriboga Dávalos, Directora de la Escuela 14 de Agosto; Judith Falconi Baquero, María Elvira Cedeño Larrea, Cecilia Corral Chiriboga.

En la Clínica Pasteur se ha sometido a una operación quirúrgica a la señora Lucila Albán de Borja y ha ingresado con igual objeto la distinguida dama doña Fany Flor de Fernández Salvador.

El señor Leonardo Dávalos D. manifestó el objeto de la invitación y se procedió a formar el Directorio del Sub Comité de Damas para la celebración del segundo centenario de la llegada al Ecuador de la Misión Geodésica de sabios franceses y españoles. El directorio lo publicaremos en el próximo número.

Celebraron su onomástico las señoras Lola Gallegos de Villagómez, Lola Larrea de Chiriboga, Lola de Ordóñez, Lola de Alvarado, Lola Chiriboga de Larrea, Lola de Erazo. Las señoritas Lola Maldonado, Lola Banderas Salem, Lola Vela García, Lola Sáenz Dávalos.

Corresponsal.

CONSEJOS PRACTICOS

PREPARACION PARA HACER IMPERMEABLE UNA TELA

Tómese un kilo de aceite de linaza, 30 gramos de barniz común, otro tanto de trementina y una cucharada de miel; expóngase estas materias juntas a fuego lento, revolviéndolas siempre hasta que se hayan disueltas; y entonces se aplicarán sobre la tela tendida, que se pondrá después al aire para que se seque.

EL ULTIMO PECADO

Viene de la página 18

ro impulsaba a don Jacinto a venir a visitarla.

Sus pláticas eran edificantes y propendían a lo místico, pero María Antonia distaba mucho de caer ni de tropezar siquiera en el error de los alumbrados. Para precaverse, leía con frecuencia los **Desengaños**, del Padre Arbiol. Y por otra parte, si algo había en su mente y en su corazón de que, después de examinarlo, su conciencia pudiera tener escrúpulos, era un leve asomo de complacencia, al imaginar o al notar que, si no había triunfado pecaminosamente de aquel mozo por los sentidos, había logrado elevar su alma ya purificada hasta el alma de él, enlazándola con amistoso y casto lazo.

Aquel nuevo género de vida daba al espíritu de María Antonia grata paz y regalo; pero la austera crueldad con que trataba ella su cuerpo, los ayunos, las largas vigillas, el clicio con que macebaba su carne, y acaso la dura disciplina con que se atormentaba en su más secreto retiro quebrantaron tanto su salud, que cayó gravemente enferma, y estuvo, durante tres meses, postrada en lecho y a punto de exhalar el último suspiro.

La ciencia de un buen médico y el cuidadoso esmero de su criada Juana, lograron conservar su vida y devolverle la salud.

Durante la enfermedad y más aún en la convalecencia, en voz baja, al oído, tiñéndose sus pálidas mejillas de leve color de rosa, preguntaba ella con frecuencia a Juana:

—¿Ha venido a saber cómo estoy? ¿No le has visto? ¿No ha hablado contigo?

Contrariada y afligida Juana, tenía que confesar que don Jacinto no había parecido por aquella casa; no había enviado, al menos a un criado, a informarse de cómo estaba la enferma.

Por último, La Caramba supo una novedad imprevista. La marquesa viuda de Montefrío, prendada de las virtudes de don Jacinto, y después de oír los consejos e informes del Padre Atanasio, su confesor, había decidido tomar a don Jacinto para yerno, casándole con su hija, la marquesita, heredera ya y señora de una renta anual de más de veinte mil ducados. Se afirmaba que la marquesita era fea y tonta; pero prevaleció la razón de estado; todo se concertó pronto y bien, y don Jacinto de la Mota era ya rico y marqués de Montefrío.

IV

Honda melancolla, se apoderó del alma de María Antonia. Y sin embargo, ella se esforzaba por disculpar a su amigo. El matrimonio, pensaba, no es para santificar por medio del Sacramento el deleite y la satisfacción de una pasión amorosa; es, en todos los que lo contraen, para cumplir con una obligación y servir a Dios en aquel estado; y es, además, en los nobles, para conservar y perpetuar el lustre y decoro de sus familias, y sus apellidos y títulos, gloria y ejemplo de la patria e inmediato sostén de las bien concertadas monarquías. Así se explicaba María Antonia que don Jacinto, severamente, sin amor y en cumplimiento de deberes impuestos por su nobleza, se hubiese al fin casado.

Esto ocurría para disculpar a su amigo, pero se afligía de no verle, de no conversar con él y de la soledad y del abandono en que la había dejado.

En medio de su pena, pudo tanto aún la briosa mocedad de María Antonia, fortalecida por el

modo de vivir, menos duro y penitente que su larga convalecencia le había impuesto, que vino al cabo a encontrarse de nuevo sana y hermosa.

Vehemente deseo de volver a ver a don Jacinto dominó entonces su alma. Sin dejar su humilde traje de beata, pero con extremada, pulcra e inconsciente diligencia, peinado el úndoso cabello y acicalada toda su gentil persona, La Caramba acudió de diario a rezar en la iglesia de Capuchinos y a pasar allí largas horas.

No se lo confesaba ni quería confesárselo; pero tal vez recelaba con miedo que no era sólo la devoción la que allí la llevaba, sino también la esperanza de volver a ver a don Jacinto.

Y la esperanza se cumplió. María Antonia volvió a verle; mas ¡ay! ¡cuán diferente del que antes era! Había descendido de un coche lujoso y llevaba al lado a la señora marquesa, su mujer, muy engalanada y muy fea.

María Antonia cerró involuntariamente los ojos para no ver aquello; y para no ser vista, se echó muy a la cara el manto y se arrimó a la pared en el lugar del templo que le pareció más sombrío.

María Antonia volvió, no obstante, a la iglesia de Capuchinos. No deseaba ya ver a don Jacinto en compañía de la marquesa. Deseaba verle solo y hablarle. Tardó en cumplirse su deseo, más se cumplió por último.

Don Jacinto, saliendo de la sacristía, atravesó el templo. Ella le vio y salió antes que él y la aguardó a la puerta, entre varios mendigos que pedían limosna. La palidez limpia y mate de su ros-

EL TRIUNFO DE LA INOCENCIA

Viene de la página 15

tusarme con sus frases—dijo—pero mi esposa me espera abajo... Voy a ir a buscarla... Veremos entonces si ella lo reconoce.

Gilberto Latrille puso su mano sobre el brazo del hombre y le dijo con un tono de impaciencia en la voz:

—Si a usted no le gustan las bromas... a mí mucho menos. Y yo le prevengo que esto ha durado demasiado...

—¡Ah!... ¡Ah!... —exclamó el hombre—. ¡Usted se siente menos seguro!... ¡Voy a buscar a mi mujer!...

—Usted puede ir a buscarla si le dá la gana... pero ¡usted se imagina que una confrontación va a probar algo?...

—Sin embargo, ella puede decir que lo reconoce...

—Si le presta fe a sus declaraciones, es cosa muy suya.

—Le prohibo insultar a mi mujer!

Quería evitar una confrontación, precisamente para no encontrarme en la obligación de juzgar a su esposa delante de usted... Pero ya que usted lo quiere, me hallo obligado a defenderme contra objeciones... sospechosas...

—¡Sospechosas!

—Sí, señor; como lo oye...

¿Cree usted que una mujer que tenga un poco de dignidad y un poco de respeto por sí misma y por su marido va a ir a decirle a éste que un señor le ha guiñado el ojo?...

—Mi mujer me cuenta todo...

—Tanto peor... ¡Y piensa usted que una mujer honesta y reservada irá a decirle al marido que un desconocido le ha entre-

tro tenía soberano hechizo y sus negros y rasgados ojos brillaban como dos soles de luto.

Iba tan distraído el amante marqués que no reparó en ella, hasta que al ir a pasar la tocó con el hombro. Vióla entonces y se paró encarnado como la grana.

—Ingrato —exclamó ella— te aguardaba aquí para cerciorarme de que no me has olvidado del todo y para pedirte la limosna de una mirada y el favor y la honra de que te dignes hablarme todavía.

—Estoy casado —dijo él, y en el tono con que pronunció aquellas palabras, se mostraba el temor de que alguien le viese con ella.

Don Jacinto, con todo, parecía más mundano y menos timorato que de soltero. Se diría, y ella lo sospechó de repente, que don Jacinto casi había desechado su mozigatería, logrado ya el fin principal que le había movido a tenerla. María Antonia, por primera vez después de su conversación y olvidada de su conversión, le dirigió entonces una mirada larga, fogosa, dulce y llena de promesas. Aproximando luego su rostro al de él, hasta el punto de que penetró por su boca y por sus narices el aliento de ella, dijo ella quedito y con desmayada dulzura:

—Ven de noche a casa. Nadie te verá y no lo sabrá nadie.

En seguida María Antonia le volvió la espalda y se apartó de aquel sitio.

V

Salieron a relucir las galas y

gado una tarjeta, y a mostrarle esa tarjeta, corriendo el riesgo de provocar un incidente a estos dos hombres, de hacer explotar un escándalo de proporciones?...

—Ese es otro punto de vista...

—Un punto de vista que no es despreciable... y aún diría más: que si su mujer le ha mostrado la tarjeta que ha recibido era necesario de antemano que ella no haya desechado por su actitud al hombre que la miraba y en seguida que haya aceptado la tarjeta que el desconocido le daba...

El visitante quedó mudo. Bajó la cabeza y murmuró:

—Es cierto... no me había dado cuenta...

Gilberto Latrille continuó, sin piedad:

Una mujer que es capaz de crear complicaciones malsanas puede poseer en los pliegues misteriosos de un temperamento degenerado la audacia para afirmar y reconocer a un hombre que ella no ha visto jamás... Ella puede creer hasta de buena fe que lo reconoce... No se sospecha jamás hasta dónde puede llegar la historia...

—¡Una paliza!... ¡Una buena paliza!... Hé ahí lo que se merece! —vociferó el visitante, y no bien pronunció estas palabras salió del salón como un bolido.

Cuando quedó solo, Gilberto Latrille se acercó a la ventana y levantó una cortina para ver así la escena que iba a desarrollarse en la calle.

—¡Ouf! —exclamó—. ¡He escapado de una buena!... No hubiera podido prever que le diera mi tarjeta a su marido!... ¡Falsa!

Adrien VELY.

las joyas que se custodiaban en el fondo del arca. María Antonia no parecía ya la penitente. Estaba vestida, harto ligeramente vestida, como en la noche de la tentación y de la cena. Había vuelto la espalda a Dios y dándose de nuevo al diablo. Estaba perfumada su estancia, y lucían en ella los primorosos presentes de sus antiguos amadores y el lujo de la plata labrada.

Don Jacinto no dejó de acudir a la cita. Era ya otro hombre. Había desechado la máscara del misticismo. Hasta el recuerdo de la fealdad y de la tontería de su consorte estimulaba su liviano deseo. Para disculpar su ingratitud, brotaron de sus labios entrecortadas frases. Después pronunció ardientes palabras de amor, y roto ya el freno de su bien utilizada hipocresía, se abalanzó a María Antonia, que le atraía con los ojos y le emblesaba con blanda risa, medio abierta la húmeda boca y dejando ver los iguales y apretados dientes, que parecían dos hilos de perlas.

El la estrechó frenéticamente entre sus brazos y buscó los labios de ella con sus labios.

Con ambas manos, María Antonia, le rechazó tan violentamente que faltó poco para que le derribase por el suelo. No parecía mujer, sino furibunda leona. No era la lánguida y complaciente enamorada; ni era tampoco la penitente mística; era la maja de rompe y rasga. Insolente y soberbia, capaz de herir con groseros y ponzoñosos insultos, y capaz de matar con la llama fulminea de sus ojos, cuando no con puñales.

—Vete, huye —exclamó— apártate de mi presencia. No pienses que la amistad y la admiración que me infundiese con tus embustes se ha trocado en amor lascivo. Se ha trocado en asco. Si continúas aquí corres peligro de que te asesine. Sólo muriendo a mis manos y no gozándome consegurás ya arrojarme en el infierno. Vete, repito; es un hurto ruin el que intentas, dándome tu alma y tu cuerpo vendidos ya para siempre y sin rescate a ese espantajo de mujer que te dá título y dinero.

Don Jacinto pensó que La Caramba se había vuelto loca. Si no de su material violencia, tuvo miedo del alboroto, del escándalo y de la resonancia ridícula que podía tener aquella escena, si se prolongaba. Huyó, pues, casi despavorido. Y como era hombre que entendía bien su interés y su conveniencia, pero que de almas sabía poco, jamás llegó a comprender ni a darse cuenta de las singulares transformaciones del alma de María Antonia, convertida de súbito de libre cortesana en austera penitente, y de austera penitente en algo a modo de vengadora y aterradora Furia.

Cuando María Antonia se vió libre de la presencia de don Jacinto, quedó inmóvil y de pie por algunos instantes; rompió luego en insana risa y en descompuesta y nerviosa carcajada; y por último, se arrojó al suelo, retorciéndose, derramando un mar de lágrimas y balbuceando entre dientes el yo, pecadora.

De allí en adelante no volvió a pecar María Antonia, ni en pensamiento ni en acto. Persistió en sus rezos; redobló sus vigillas, ayunos y mortificaciones y logró, pocos meses después, temprano y dichoso tránsito a mejor vida.

Juan VALERA.

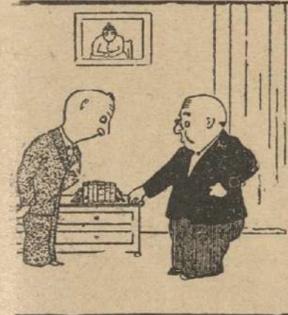


GRUPO DE LINDAS MUCHACHAS

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

DIALOGO VIVO



—¿Cómo se encuentra usted?
 —Mal! ¡Muy mal! Si mañana cuando usted venga, me dice que me he muerto, créame que no me extrañará nada.

GALANTERIA



—¿Pero cree usted que he sido yo muy amada?
 —¡Ah, señora! Si yo hubiera recibido tantos puntapiés como pasiones ha debido usted inspirar, hace ya mucho tiempo que no podría sentarme.

PRECAUCION



—¿Por qué tehas vuelto un hombre tan callado desde que te casaste?
 —Es que tengo que andar con mucho cuidado. Mi esposa cree que yo soy el ser más inteligente del lugar, y no quiero que rectifique su opinión.

CONFIDENCIAS



—Mi marido no tiene idea de lo que pasa cuando él se pone a roncar en las noches.
 —El mío tampoco se da cuenta de cómo desaparece el dinero de su bolsillo.

APROPIADO

—Pero, papá, es un mendigo tan gentil el que está a la puerta; tiene tan buenas maneras; de seguro que ha sido una persona distinguida en otro tiempo. Deberíamos darle algo.
 —Bueno hija, dale mi chaquet, mi sombrero de copa y mis polainas viejas.



El doméstico de Gilberto Latrille anunció que un señor esperaba en el salón.
 —¿Le ha preguntado el nombre?— dijo Latrille.
 —Sí, señor... Pero me dijo que usted no lo ha conocido jamás... y que viene por un asunto muy importante...
 —Está bien... ya voy.
 Gilberto Latrille entró en el salón. Encontró allí a un hombre de unos cuarenta años, talla mediana, la cara adornada por una barba clara y en punta, los ojos miopes protegidos detrás de un par de lentes, que iba y venía a grandes trancos a lo largo del salón.

a mi señora... Usted salió en el momento en que salíamos nosotros y se aprovechó de que estábamos apretados en el ascensor para pasarse su tarjeta...
 —Tengo el sentimiento de afirmarle que no hay una palabra de verdad en toda la historia que usted me cuenta.
 —Entonces usted niega!— gritó el visitante dando un paso hacia Gilberto Latrille.
 —Cálmese se lo ruego— repuso éste. No toleraré ningún gesto de violencia de su parte... Por otra parte es inútil preguntarme si confieso o si niego. Desde el momento en que me hallaba aver sentado frente a usted en el café, y que yo le guiñaba el ojo a su esposa, usted debería reconocerme...
 El hombre quedó abismado por la reflexión. Abrió y cerró varias veces la boca y terminó por murmurar:
 —¿Usted cree que voy al café para mirar a los clientes?
 —Entonces— exclamó Gilberto Latrille— usted ni me ha visto; se halla en la imposibilidad de identificarme y me acusa.
 El visitante habíase calmado. Tomó la tarjeta de visita que Latrille había puesto sobre una mesa y, agítandola:
 —¿Y esta tarjeta?... ¿Esta tarjeta que usted ha reconocido ser suya?
 —Y, después de todo...
 —¿Cómo!... ¿después de todo?... ¿Pero es una prueba esto!

—¿Una prueba de qué?... Estar tarjeta es sin duda de las mías... Pero conozco demasiada gente para que no se encuentren muchas de mis tarjetas entre las manos de muchas personas...
 —¿Está bien! No lo hubiera jamás sospechado!— dijo el visitante decepcionado.
 —Un hombre que tenía en su cartera una de mis tarjetas hallábase ayer noche enfrente de usted en el café— prosiguió Latrille...—Ha hecho la corte a su mujer...
 —Ah, esto es cierto!... Mi mujer me lo ha dicho...
 —...y en el momento de irse le ha dado una tarjeta para divertirse...
 —¿Para divertirse!... ¡Cuernos del diablo!... ¡A mi no me gustan las bromas!... ¿sabe?...
 —¿Y es que puedo yo impedirlo?

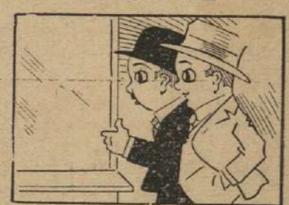
El visitante dió dos vueltas al salón y vino de nuevo a plantarse frente a Latrille.
 —Usted está en vías de engañar a mi señora... Usted le guiñaba el ojo

LO MAS CARO



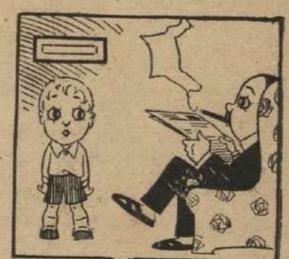
—¿Cree usted que exista algo más caro que los diamantes?
 —Pues, claro, amigo; la mujer que los colecciona.

CONSECUENTE



—Ya que Pedro se ha casado con una millonaria, pudo haber arreglado mejor su casa y no con muebles de segunda mano...
 —Pues con esto es consecuente, ya que se ha casado con una viuda.

COMUNISMO



—Dime, papá ¿Por qué te dice tu amigo camarada? ¿Qué es camarada?
 —Camarada es uno que hace lo mismo que otro...
 —Entonces, ya sé. Ese es tu camarada, porque él también besa a mamá.

TRADICION



—¿Piensas tú que se case Juan?
 —No; seguramente seguirá la tradición de su familia...
 —¿Y, cuál es?
 —Que se han quedado solteros, de padres a hijos.

LO QUE FALTA POR DESCUBRIR

El avión sin motor... la pólvora sin humo... el telégrafo sin hilos...
 —¿Por qué diablos no habrán inventado el matrimonio sin mujer?

EN SALINAS

—Vamos, Guillermino... levántate...! No seas perezoso!... Ya es la hora de ir a acostarnos a la playa.



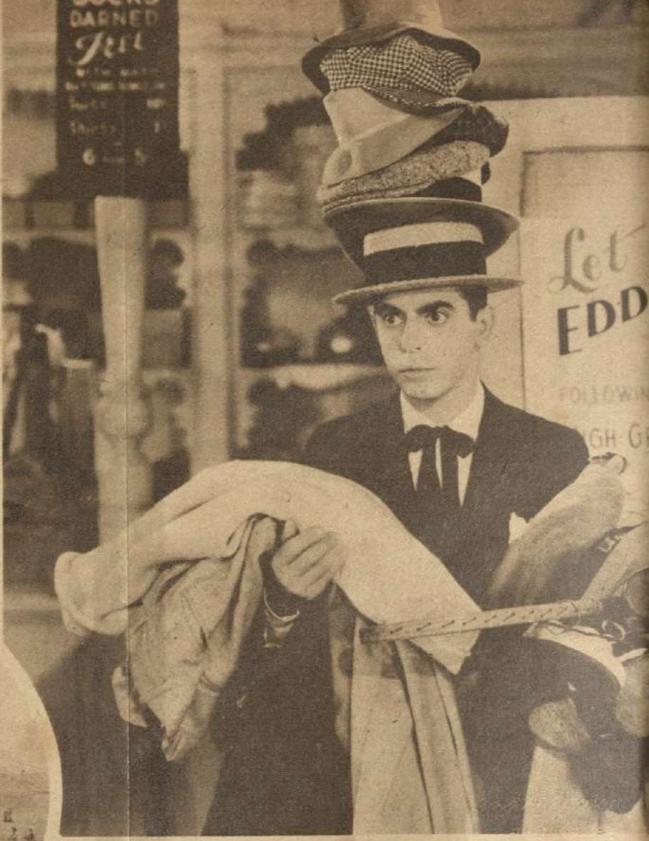
GRAN EXITO ALCANZO el Concurso de Natación organizado en la Laguna de Ilopango, El Salvador, en el cual tomaron participación las señoritas que aparecen en esta fotografía. (Foto. Crisonino).



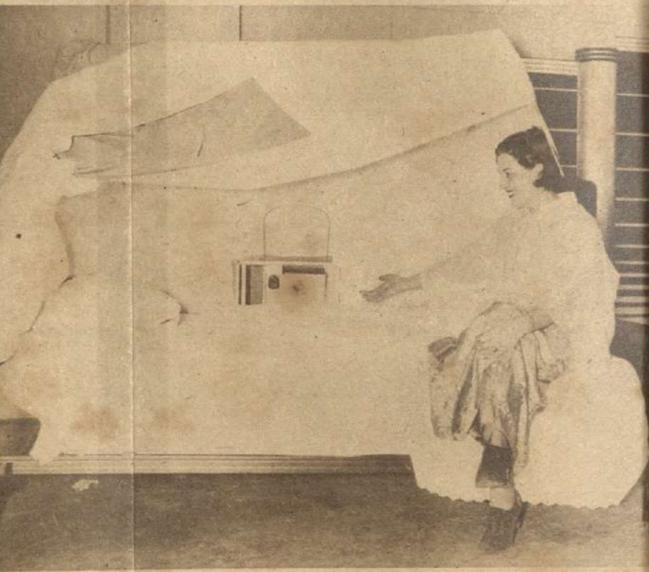
UNA ESCENA DURANTE EL CONCURSO DE NATACION en la Laguna de Ilopango, El Salvador. (Foto. Crisonino).



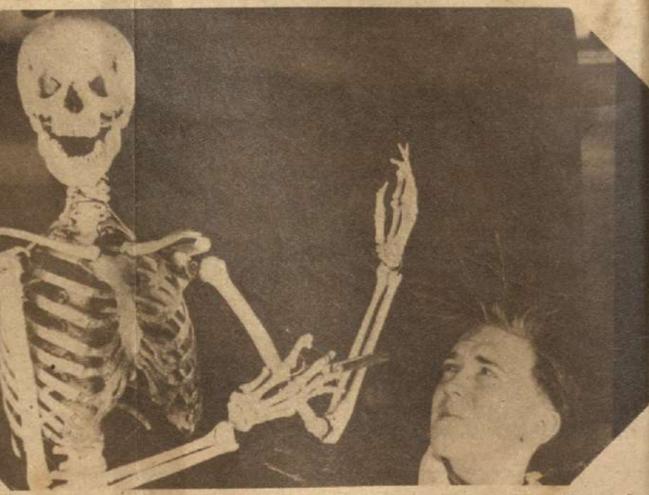
KAY FRANCIS, de la First National; está filmando una nueva cinta que llevará el adecuado título de "Lovely Lady".



EDDIE CANTOR, el celebrado actor cómico, en una escena de la película de Samuel Goldwyn, "Strike Me Pink". (United Artists).



EL ACONDICIONAMIENTO DE LA ATMOSFERA adelanta a pasos agigantados. Pueden ya refrigerarse las camas y gozar de una temperatura ideal.



ESTA FOTOGRAFIA DESCONCERTANTE, en la que se ve a un estudiante del Instituto Tecnológico de Portland, Oregón, con los cabellos de punta da la impresión que es por miedo al esqueleto, cuando en realidad lo que causó el fenómeno fué la aplicación de una corriente eléctrica.

